



Universidad del Aconcagua

Facultad de Psicología

Mendoza, Argentina

2018

Tesina de Licenciatura en Psicología

***“Percepción de
Inseguridad Social y
Estilos de
Personalidad”***

Director: Lic. Omar Mejía

Alumna: Florencia Roldán Amico

Tel: (0261) 153833401

E-mail: florenciaroldanamico@hotmail.com

HOJA DE EVALUACIÓN

Tribunal:

- Presidente:

- Vocal:

- Vocal:

- Profesores invitados:

Nota:

ÍNDICE

Carátula	1
Título	2
Hoja de evaluación	3
Índice	4
Resumen	8
Abstract	9
Agradecimientos	10
Introducción	11
Primera parte: Marco teórico	13
Capítulo 1: Personalidad	14
1. Introducción.....	15
2. Definición de Personalidad.....	16
3. Perspectivas de Personalidad.....	17
3.1. Perspectiva evolutiva y del neurodesarrollo.....	18
3.1.1. Bases evolutivas de la Personalidad.....	18
3.1.2. Bases del neurodesarrollo.....	19
3.1.3. Ámbitos de la Personalidad.....	20
4. Cultura y Personalidad.....	22
Capítulo 2: Percepción de Inseguridad	24
1. Delito	25
1.1. Dolo y Culpa.....	26
1.1.1 Dolo.....	26
1.1.2 Culpa.....	26
1.2. Clasificación de delitos.....	27
1.3. Principales delitos.....	28
1.3.1. Homicidios.....	28
1.3.2. Secuestro.....	29

1.3.3. Abuso sexual.....	29
1.3.4. Violencia de género	30
1.3.5. Trata de personas.....	33
2. Miedo al delito	34
2.1. Definiciones de miedo al delito.....	35
2.2. Riesgo de victimización.....	36
2.3. Modelos explicativos del miedo al delito.....	37
2.3.1 Modelo de victimización.....	37
2.3.2 Modelo de la vulnerabilidad.....	38
2.3.3 Modelo del control social y ambiental.....	39
2.3.4 Modelo de acción razonada.....	39
2.4. Otros factores de influencia.....	40
2.4.1. Confianza en la policía.....	40
2.4.2. Hábitos televisivos.....	40
2.4.3. Crisis de confianza en las instituciones.....	40
3. Percepción de inseguridad.....	41
3.1. Sensación y Percepción	41
3.2. Percepción de Inseguridad.....	42
Capítulo 3: fundamentos teóricos de los instrumentos de	
recolección de datos.....	43
Mips.....	44
1. Descripción general.....	45
2. Metas motivacionales, Modos cognitivos, Conductas	
interpersonales.....	46
2.1. Metas motivacionales.....	46
2.2. Modos cognitivos.....	47
2.3. Conductas interpersonales.....	48
3. Descripción de las escalas del Mips.....	49
3.1. Breve descripción de las Metas motivacionales.....	49
3.2. Breve descripción de los Modos cognitivos.....	51
3.3. Breve descripción de las Conductas interpersonales.....	52
4. Evaluación del inventario.....	54

4.1.	Puntajes de prevalencia.....	54
4.2.	Impresión positiva.....	55
4.3.	Impresión negativa.....	55
5.	Confiabilidad y validez.....	55
5.1.	Confiabilidad.....	55
5.2.	Validez.....	56
5.2.1.	Validez interna.....	56
5.2.2.	Validez externa.....	57
	Escala de percepción de inseguridad social.....	58
	Segunda parte: Metodología.....	61
	Capítulo 1: Método y procedimiento.....	62
1.	Introducción.....	63
2.	Preguntas y objetivos.....	63
2.1.	Preguntas de investigación.....	63
2.2.	Objetivos de investigación.....	64
2.2.1	Objetivo general.....	64
2.2.2	Objetivos específicos.....	64
3.	Método.....	65
3.1.	Enfoque.....	65
3.2.	Tipo de estudio.....	65
3.3.	Diseño de investigación.....	66
3.4.	Selección de la muestra.....	66
4.	Instrumentos.....	67
5.	Procedimientos.....	67
	Capítulo 2: Presentación y discusión de los resultados.....	69
	Introducción.....	70
1.	Caracterización de la muestra.....	70
2.	Resultados del Inventario Millon De Estilos De Personalidad.....	74
3.	Resultados de la Escala de Percepción de Inseguridad Social.....	81

4. Asociación existente entre los Estilos de Personalidad y el grado de Percepción de Inseguridad Social	82
Discusión de resultados.....	89
Conclusiones y limitaciones.....	97
Tercera parte: Referencias bibliográficas y anexos.....	101
Referencias bibliográficas.....	102
Anexos.....	106

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tuvo como principal objetivo aportar conocimiento científico acerca de la percepción de inseguridad social y los estilos de personalidad en los miembros de una muestra de docentes de una escuela primaria de Godoy Cruz, Mendoza, teniendo como hipótesis que a mayor puntuación en la escala de sensación, mayor puntuación en percepción de inseguridad. El enfoque de la investigación fue cuantitativo, siendo un estudio no experimental-transversal con alcance descriptivo- correlacional. La muestra fue no probabilística-intencional compuesta por 31 docentes de una escuela primaria de Godoy Cruz.

Para responder a los objetivos de la misma se procedió a la administración de la escala de percepción de inseguridad social y el cuestionario MIPS (Millon, 1997).

Es así que se obtuvo como resultado una correlación positiva moderada entre la percepción de inseguridad social y los estilos de afectividad, comunicatividad, conformismo y control.

Palabras clave: Personalidad – Miedo al delito – Percepción de Inseguridad

ABSTRACT

The purpose of the current research study is the contribution of scientific knowledge about the fear of crime in relation to different styles of personalities. The methodology of research presented a non-probabilistic sampling of teachers from an elementary school from Godoy Cruz, Mendoza. The hypothesis claimed that a higher mark in the scale of sensation proposes a higher mark in the perception of insecurity. The approach of the investigation was quantitative, being a non-experimental and cross-sectional study which reaches a correlational-descriptive analysis. The instrument applied to answer the objectives of the research was the MIPS questionnaire (Millon,1997). The discovered results show that a moderate positive correlation exists between the fear of crime and the affective, communicative, conformist and control styles.

Key words: Personality-Fear of crime-perception of insecurity.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar a mi nono que me enseñó lo que es la incondicionalidad y amor.

A mi mamá, a mi papá, a mi hermano porque siempre me apoyaron.

A mis hermosos padrinos, que son las personas con el corazón más grande que conozco.

A mi hermana de la vida Fernanda.

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años la temática de la inseguridad social ha tomado gran relevancia en nuestro país. La sociedad siente que la comisión de delitos cada vez es mayor. El sentimiento o percepción de inseguridad crece cada vez más junto con la posibilidad de ser víctima de un delito.

Existen diversas causales que influyen en el aumento colectivo de la percepción de inseguridad, se pueden observar en los medios de comunicación, en las charlas cotidianas con los vecinos o en las mesas familiares. Otro indicador a nivel comunitario puede ser el constante incremento de barrios privados y empresas de seguridad.

Sin embargo el nivel de miedo percibido varía en cada individuo como también en diferentes grupos de acuerdo a las experiencias y situaciones vividas.

A partir de la experiencia laboral de la investigadora en escuelas urbano-marginales, se decidió estudiar el grupo de docentes urbano-marginales, frente a la cantidad de delitos a los que se exponen día a día (agresiones verbales y físicas, amenazas, robos, etc). Éstos docentes son una parte de la población que está en contacto con comunidades en situación de vulnerabilidad. Sin embargo el foco de estudio siempre está puesto en las causas y consecuencias de dichas comunidades en situación de vulnerabilidad, mientras que poco y nada se dice acerca de la comunidad docente que trabaja con ellos.

Ésta investigación se propone investigar si existe correlación alguna entre los estilos de personalidad medidos a partir del cuestionario MIPS y la percepción de inseguridad en un grupo de docentes de una escuela urbano-marginal del departamento de Godoy Cruz.

Se considera necesario aclarar que el presente trabajo de investigación se ha organizado en tres grandes partes: la primera parte corresponde al marco teórico, el cual se encuentra dividido en tres capítulos con la información suficiente como para comprender desde lo teórico-conceptual la temática a investigar. En el primer capítulo se desarrollará el concepto de personalidad. En el segundo capítulo se trabajará con el concepto de miedo al delito y percepción de inseguridad. Y finalmente en el tercer capítulo se desarrollaran los fundamentos teóricos de los instrumentos utilizados en la investigación

La segunda parte corresponde a la metodología, dividida en dos capítulos. En el primero se describirá la metodología y los procedimientos utilizados. Mientras que en el segundo se desarrollará la presentación y discusión de los resultados logrados con la investigación.

La tercera y última parte de esta investigación corresponde a las referencias bibliográficas y anexos.

Primera Parte: Marco Teórico

CAPÍTULO 1:

Personalidad

1. Introducción

El término “personalidad” procede del término “persona”, que originalmente se refería a la máscara que utilizaban los actores en el teatro clásico. El mismo implicaba una pretensión de apariencia, poseer rasgos diferentes de los que caracterizan realmente al actor. Con el paso del tiempo “persona” perdió la connotación de ilusión y pretensión y empezó a representar a la persona real o a sus características explícitas y no a la máscara en sí. (Millon, Grossman, Millon, Meagher y Ramnath, 2006)

Otro significado de la palabra “personalidad” profundiza en una impresión superficial para iluminar el mundo interno y las características psicológicas ocultas de la persona. Es el significado que más se asemeja al uso contemporáneo del término, que define que la personalidad es un patrón complejo de características psicológicas enraizadas, que se expresan de forma automática en casi todas las áreas de la actividad psicológica. Es decir, la personalidad es un patrón de características que configura la constelación completa de la persona. (Millon et al., 2006)

La personalidad tiene dos términos relacionados con ella con los cuales suele confundírsela: el temperamento y el carácter. El “carácter” se refiere a las características durante el desarrollo y lleva implícito cierto apego y conformidad a las normas sociales y representa el resultado de la influencia de la educación, mientras que el “temperamento” depende meramente de la disposición innata hacia ciertos comportamientos, es decir, que representa la influencia de cierta naturaleza físicamente codificada. (Millon et al., 2006)

Millon et al. (2006) refiere que los rasgos de personalidad son patrones estables de comportamiento que permanecen a lo largo del tiempo y en situaciones diversas. Mientras que la personalidad no se limita a un solo rasgo sino que incluye la totalidad de características de las personas: interpersonal, cognitiva, psicodinámica, biológica. Cada rasgo refuerza a los otros para perpetuar la estabilidad y la consistencia conductual de la estructura completa de la personalidad.

2. Definición de Personalidad

A lo largo del tiempo y de acuerdo con la línea teórica y el objeto de estudio de cada autor, el término “personalidad” ha adquirido diferentes concepciones, algunas de ella son:

La personalidad es el conjunto de todas las disposiciones, impulsos tendencias, apetencias e instintos biológicos innatos del individuo, unido a las disposiciones y tendencias adquiridas por experiencia. (Prince, 1906)

Warren y Carmichael (1930, citado en Fernandez, 2007,2) indican que la personalidad es la “organización mental total de un ser humano en uno cualquiera de los estadios de desarrollo. Comprende todos los aspectos del carácter humano, intelecto, temperamento, habilidad, moralidad y todas las actitudes que han sido elaboradas en el curso de la vida del individuo”.

Allport (1986) refiere que la personalidad es “la organización dinámica en el interior del individuo de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característico”. (p.25).

Mischel (1979 citado en Fernandez, 2007,2) indica que la personalidad “designa los patrones típicos de conducta (incluidos los pensamientos y emociones) que caracterizan la adaptación del individuo a las situaciones de su vida”.

Sin embargo ésta investigación sigue el formato teórico del autor Theodore Millon et al.(2006), el cual como se describe anteriormente, posee una perspectiva más abarcativa sobre los ámbitos que incluye la personalidad, y así la definición que propone de personalidad refiere a la misma como “un patrón complejo de características psicológicas profundamente arraigadas, que son en su mayor parte inconscientes y difíciles de cambiar, y se expresan automáticamente en casi todas las áreas de funcionamiento del individuo” (Millon, 1998, p.4).

También la define como “el estilo más o menos distintivo de funcionamiento adaptativo, que un miembro determinado de una especie, muestra al relacionarse con una gama típica de ambientes o hábitat”. (Millon, 1998, p. 74).

De esta manera una “personalidad normal” sería aquella que presente modos específicos de adaptación que sean eficaces en un ambiente previsible.

Por lo tanto los trastornos de personalidad representarían diferentes estilos de un funcionamiento mal adaptado de un individuo para relacionarse con los ambientes con los que se enferma. Son caracterizados por la escasa flexibilidad para adaptarse (escasa alternativa de relación con los demás, incapacidad para adaptarse a los cambios). Por lo tanto la rigidez y repetitividad del patrón dominante, indica el grado de patología, mientras que la inestabilidad del patrón dominante indicaría una disfunción más grave.

Millon et al.(2006) propone que un patrón de personalidad normal es resultado del proceso evolutivo de determinantes biológicos e interpersonales y se caracteriza por la habilidad para abordar el entorno con flexibilidad, capacidad de adaptación tolerancia a la frustración y demora en la gratificación.

3. Perspectivas de personalidad

En el estudio de la personalidad existen cuatro perspectivas dominantes, y cada una de ellas aporta contribuciones de diferentes aspectos de la personalidad. Aunque la personalidad no puede dividirse en partes (Millon et al., 2006)

- La *perspectiva biológica* propone brindar información acerca de aspectos de la personalidad que son heredados y cuestiones innatas de la personalidad, así como el temperamento.

- La *perspectiva psicodinámica* se basa en las teorías desarrolladas por el psicoanálisis para dar explicaciones a la conducta humana, tales teorías son modelo topográfico (inconsciente- preconscious – consciente) modelo estructural (ello- yo- superyó) mecanismos de defensa, los estadios psicosexuales, los trastornos del carácter y las relaciones objetales.

- La *perspectiva interpersonal* sostiene que la personalidad es el producto social de la interacción con los otros significativos, desde el nacimiento siempre estamos manteniendo intercambios (reales o imaginado) con otros.

- La *perspectiva cognitiva* propone que la mente es una procesadora de información, capta y selecciona de forma activa información sobre el mundo, sobre el sí mismo y los otros, tanto en el consciente como en el inconsciente. Cuando las distorsiones cognitivas forman un patrón coherente pueden denominarse estilo cognitivo. Cada personalidad procesa la realidad de forma diferente.

3.1. Perspectiva Evolutiva y del Neurodesarrollo

Millon et al. (2006) propone la *perspectiva evolutiva y del neurodesarrollo* en donde refiere que esta teoría no es una mera perspectiva sino una teoría integradora de

todos los puntos de vista de la personalidad: (bases evolutivas, bases de la personalidad desde el neurodesarrollo y los ámbitos de la personalidad.

3.1.1. Bases Evolutivas de la Personalidad

Plantea que cada individuo debe realizar tres tareas evolutivas:

- Polaridad placer - dolor: las conductas experimentadas como placenteras se repiten y las dolorosas tienden a evitarse.
- Polaridad pasivo- activo: tiene que ver con que si el individuo se acomoda al entorno (pasivo) o modifica al entorno de acuerdo con sus necesidades (activo).
- Polaridad sí mismo-otros: se refiere al hecho de reproducirse y a las estrategias para hacerlo, y ya que la evolución de cada organismo depende de su capacidad de reproducirse. Las estrategias de reproducción implican la propagación de sí mismo y el cuidado de los demás.

3.1.2. Bases del neurodesarrollo análogas a las progresiones evolutivas (Millon et al., 2006)

- Fase 1: de vinculación / sensorial

El lactante es físicamente separado del cuerpo de la madre, en el cual se le brindaba el cuidado y protección que necesitaba. Es ahora el momento en que debe ligarse a otros para sobrevivir y seguir desarrollándose en orden de ser cuidado, protegido y estimulado. Siendo provisto de experiencias placenteras y no de dolor,

ya que no cuenta aún con la capacidad cognitiva de proyectar amenazas, dificultades como recompensas futuras.

Entonces debe comenzar a diferenciar enfoques u objetos que le proporcionen alimento, fomenten la preservación y el estímulo de aquellos que frustran o amenazan. Estas relaciones que preparan la evolución se convierten en el contexto en el cual se desarrollan otras relaciones.

La cuestión principal en esta fase tan vulnerable de existencia es la de ser o no ser.

- Fase 2: autonomía / sensitivo-motora

Los vínculos de los niños influyen en la orientación o postura que adopte con respecto a su entorno. Si el niño tiene una base segura, explorara su entorno sin miedo, es decir una tendencia activa que le permitirá influir en el curso de los acontecimientos. Por el contrario si el niño no presenta una base segura tiende a permanecer cerca de sus cuidadores, es decir que presenta una tendencia pasiva con respecto a su entorno, en donde, prevalece más una reacción que una acción, lo que probablemente reduce los recursos de afrontamiento.

- Fase 3 identidad intracortical / reproductiva

Se produce un incremento en el dominio del mundo interno de los símbolos, dotando de realidad objetiva armonía o integración, lo que permite un estado de uniformidad y continuidad a un entorno que de otra manera sería inestable. Se forma la imagen del sí mismo en donde hay un grado máximo de abstracción es decir sentido de la identidad diferente a los demás.

En esta etapa se cuenta con una esfera estable y siempre presente de representaciones internas transformadas por reflexiones racionales y emocionales

que gobiernan su línea de actuación, a partir de la cual se inician los comportamientos.

3.1.3. Ámbitos de la Personalidad

Como tercer punto importante de la perspectiva evolutiva se encuentran los ámbitos de la personalidad, que son los sustratos permanentes y esenciales que proporcionan una estructura para los ámbitos funcionales de la personalidad tales como el comportamiento, la conducta social, los procesos cognitivos y los mecanismos inconscientes que manejan, equilibran y coordinan las concesiones mutuas que tiene lugar entre la vida interna y externa

Millón (2006) se basa en ocho ámbitos de la personalidad, los cuales serán descritos brevemente a continuación:

- Comportamiento observable: formado por unidades aisladas de conductas a partir de las cuales se expresan los rasgos. Los rasgos son más generales y las conductas más concretas.
- Comportamiento interpersonal: aborda el estilo característico de cada persona de relacionarse con los demás e incluye los motivos subyacentes, impulsores y formadores de la conducta de la relación, el impacto intencionado o involuntario sobre los demás, sus relaciones y los círculos viciosos que puedan crearse.
- Estilos cognitivos: hacen referencia la forma de procesar la información del entorno, entre ellas se destacan las distorsiones perceptivas, sesgos atencionales y mecanismos de evaluación.
- Mecanismos de defensa: operan en el inconsciente y raras veces son accesibles de reflexión consciente. Su objetivo principal radica en proteger a la conciencia de abrumadores sentimientos de ansiedad. Cuando no son

operativos suelen contribuir a la creación y mantenimiento de círculos viciosos e intensifican los problemas que pretendían evitar.

- Imagen de sí mismo: incluye tres perspectivas: interpersonal, cognitiva y psicodinámica. El concepto del sí mismo proporciona el punto estable de anclaje para la continuidad y estabilidad a lo largo del tiempo frente a las experiencias de cambio. Las personas difieren unas a otras con respecto a la claridad y precisión de las percepciones sobre ellas mismas.

- Representaciones objetales: se tratan de impresiones grabadas en la mente antes de la aparición de la conciencia sobre uno mismo, son marcas o huellas estructurales que dejan las experiencias tempranas con los cuidadores y están compuestas por recuerdos, actitudes y emociones. Se constituyen en la principal plantilla para cualquier relación interpersonal posterior.

- Organización morfológica: se refiere a la arquitectura global de la mente y del sí mismo. La organización de la mente es un concepto derivado de inferencias realizadas con información obtenida de la perspectiva psicodinámica.

- Estado de ánimo/ temperamento: indica que hay personas que son más propensas que otras a tener ciertas reacciones emocionales, es decir un potencial que refleja su estado de ánimo predominante y en ocasiones impuestos por los acontecimientos pero guiados por su biología. El temperamento es un concepto estrechamente ligado al estado de ánimo.

4. Cultura y Personalidad

Se hace importante destacar el papel que juega el hecho de pertenecer a determinada cultura con la personalidad y cómo rasgos de la misma son moldeados en cada cultura, tomando así rasgos o características como ideal (Mead, 1982).

Mead (1982) habla acerca del término “la posición del inadaptado” el cual explica que existe una tendencia a hegemonizar y valorar determinadas características

en cada cultura. La Posición del Inadaptado se refiere a que hay personas que no se adaptan a las normas culturales, estas personas son inadaptadas ya que han sido despojadas de sus privilegios de índole socio- cultural y por ende consideran las bases de su sociedad como absurdas.

La mayoría de las personas se sienten pertenecientes al mundo que los rodea, a partir de un proceso educativo que los hace sentir espiritualmente ligados a su sociedad. Éste proceso es la cultura misma actuando, y se desarrolla trabajando sobre el temperamento, propiciando rasgos como “deseables” incorporándolos al tejido social, mediante manifestaciones en la crianza, juegos infantiles, canciones, organización política, ceremonias religiosas, creaciones artísticas, filosofías, etc.

Mead (1982) explica que se hay cualidades que son totalmente repudiadas en una cultura y totalmente valoradas en otras como es el ejemplo de la monogamia y la poligamia aceptadas en las diversas culturas.

CAPÍTULO 2:

Percepción de Inseguridad

Para comenzar este capítulo se debe destacar que la noción de miedo al delito está integrada por el concepto de percepción de inseguridad, primero se desarrollará la concepción de miedo al delito para poder llegar así a la idea central de la investigación.

1. Delito

El delito se define como una conducta humana típica antijurídica y culpable. En su término acuña el concepto de “conducta humana”, ya que implica una acción, supone así que existe un comportamiento humano integrativo del hacer y del no hacer, por acción u omisión; la realización de una conducta que el derecho prohíbe; dejar de hacer una conducta que el derecho obliga (Enciclopedia Jurídica Omeba, 1967)

El concepto de “típica” hace alusión a que la conducta debe estar descripta taxativamente como delito en el código penal, si no existe descripción de la conducta prohibida no puede haber pena ni castigo. (Moles, 2012)

Se incluye el término “conducta antijurídica” ya que implica una conducta que está fuera de la ley, es una conducta contraria al derecho en su totalidad.(Moles, 2012)

Finalmente, el término de “conducta culpable” es lo que liga la conducta con el autor, fundando la reprochabilidad. La culpabilidad es el modo del comportamiento y del autor que funda su responsabilidad penal, la cual está basada en su capacidad, su saber y la libertad de determinarse (Moles, 2012)

1.1. Dolo y Culpa

La intención de una persona que realiza el hecho está determinada por el dolo y la culpa (Moles, 2012).

1.1.1. Dolo

El dolo es la intención de causar daño sobre otra persona de manera determinada, es decir que hay una coincidencia entre lo que el autor hizo y lo que quiso hacer. Existen dos posibilidades de dolo según el código penal:

- Dolo pleno o directo: el sujeto quiere ese resultado.
- Dolo eventual: el sujeto no tenía esa intención, pero frente al resultado posible, le es indiferente.

1.1.2. Culpa

La culpa tiene que ver con el no prever lo previsible, el acto cometido no implica intención de querer un daño. Se describen dos tipos de culpa (Moles, 2012)

- Culpa consciente: hay representación del resultado, sin embargo, confía en sus propias capacidades.
- Culpa inconsciente: la persona no puede representar el resultado.

La culpa puede adquirir tres formas:

- A) Imprudencia: conducta temeraria.
- B) Negligencia: omisión de conducta.
- C) Impericia: mala praxis.

1.2. Clasificación de Delitos

Con respecto a si se trata de un delito por omisión o por comisión se debe establecer si es un delito que implica una acción:

Si bien un delito de **omisión** implica la desobediencia a un mandato de acción, es decir toda acción que no coincide con lo ordenado por la norma, implica una infracción de un deber legal, de impedir el resultado. El garante omite al no cumplir un deber asignado (Sandí, 2005)

Se clasifican en delitos por omisión propia e impropia. Los primeros requieren para su tipicidad sólo la omisión de una acción. Son delitos especiales ya que el autor siempre está definido en una situación de responsabilidad por organización, por ejemplo, omisión de socorro. Mientras que los segundos, delitos por omisión impropia, implican una omisión por comisión, el autor será reprimido por la realización de la infracción basado en la prohibición de realizar una acción positiva. Es importante destacar que la persona que se abstiene tenga el deber de evitar el resultado (deber de garante). Un ejemplo es el policía que no detiene a un individuo que trata de abrir un coche (Sandí, 2005)

Mientras que los delitos por **comisión** implican la infracción de una prohibición y surgen de la acción del autor.

1.3. Principales delitos

1.3.1. Homicidio

Según la Enciclopedia Jurídica Argentina (2017) el homicidio es definido como la muerte causada a una persona por otra, ejecutada ilegítimamente y con violencia. Todo delito previsto en la ley penal implica la infracción de ésta y, por tanto, una ilicitud, por ende no difiere si lo exime el término de legítima defensa. Atenta contra el bien jurídico: la vida humana.

Se puede denominar al homicidio a partir de la condición del homicida y de la víctima. De esta manera se puede encontrar el caso del homicidio calificado el cual es caratulado como tal si es ejecutado con los siguientes elementos: premeditación, alevosía, ensañamiento, impulso de perversidad brutal, mediante precio o promesa de recompensa.

Por lo tanto, el homicidio simple es caratulado bajo la ausencia de los agravantes de premeditación, alevosía, ventaja y traición.

Desde el punto de vista de la víctima se denominan diferentes nombres: conyugicidio, la muerte dada por un cónyuge a otro; uxoricidio, si la víctima es la esposa; parricidio o muerte dada al padre. Dentro del concepto general del parricidio, se distinguen el matricidio, si la víctima es la madre; el filicidio, si lo es el hijo, el fratricidio, si lo es un hermano. Otra modalidad del delito es el infanticidio.

1.3.2. Secuestro

El verbo secuestrar según la real academia española, en su acepción jurídica significa, aprehender indebidamente a una persona para exigir dinero por su rescate o para otros fines. Sin embargo en la legislación penal el alcance de la definición es más limitado ya que se configura por el hecho de que el secuestro se realice con el propósito, logrado o no, de obtener rescate, y de ahí que se haya incluido entre los ilícitos penales contra la propiedad y, dentro de ellos, entre los de extorsión. En el secuestro de personas, la pena puede ser más o menos grave según que se haya obtenido, o no, el rescate. (Enciclopedia Jurídica Argentina, 2017)

1.3.3. Abuso sexual

La Enciclopedia Jurídica Argentina (2017) define que el abuso sexual comprende cualquier forma de contacto sexual sin el consentimiento de una persona. Puede darse entre personas adultas, adultos y menores, y entre menores también.

Los actos en los que se puede manifestar el abuso son muy variados, y pueden implicar desde tocamientos obscenos hasta la penetración, otras manifestaciones son cualquier acción que inste al menor a presenciar contenido sexual impropio.

El abuso puede ser perpetrado por cualquier persona independientemente de su sexo, pero con frecuencia el perfil se aproxima al de un varón conocido de la víctima.

1.3.4. Violencia de género

Se refiere al hecho de la violencia que se desprende del hecho de ser mujer o de ser hombre y que se dirige de un género a otro. Por lo general hay pocos estudios realizados acerca de la violencia ejercida por parte de la mujer hacia el hombre. El tipo de violencia más frecuente y multifacética es la del hombre hacia la mujer (Banchs, 1996).

Según la convención de Belem do Pará, realizada en Noviembre de 1994, se define la violencia contra la mujer como cualquier acción o conducta basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como privado (Banchs, 1996).

- Manifestaciones de violencia contra la mujer:

Violencia subterránea implica el reparto desigual del poder, dentro de este tipo de violencia se encuentran las formas de discriminación, las leyes que contradicen la vida real (penalización de aborto aun en caso de embarazo por violación), la atención en el parto (abuso de cesáreas en donde a la mujer se la coloca en posición “paciente” con diversos fines como por ejemplo acortar el tiempo o los gastos de trabajo del equipo) (Banchs, 1996).

Mientras que la violencia silenciada es la forma de violencia conocida por todos, pero que sin embargo es ocultada como es el caso de la violación, acoso en el trabajo, abuso domestico y abuso incestuoso (Banchs, 1996).

En argentina la ley 26.485 define la violencia contra las mujeres de la siguiente manera:

Toda conducta, acción u omisión que de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en una relación desigual de poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, así como también su seguridad personal.

Los tipos de violencia conceptualizados dentro de la ley 26.485 son:

- Física: se emplea contra el cuerpo de la mujer produciendo dolor, daño o riesgo de producirlo y cualquier otra forma de maltrato o agresión que afecte su integridad física.
- Psicológica: causa daño emocional y disminución de la autoestima o perjudica y perturba el pleno desarrollo personal o que busca degradar o controlar sus acciones, comportamientos, creencias y decisiones, mediante amenaza, acoso, hostigamiento, restricción, humillación, deshonra, descrédito, manipulación o aislamiento.
- Sexual: cualquier acción que implique la vulneración en todas sus formas, con o sin acceso genital, del derecho de la mujer de decidir voluntariamente acerca de su vida sexual o reproductiva a través de amenazas, coerción, uso de la fuerza o intimidación, incluyendo la violación dentro del matrimonio o de otras relaciones vinculares o de parentesco, exista o no convivencia, así como la prostitución forzada, explotación, esclavitud, acoso, abuso sexual y trata de mujeres.
- Económica y patrimonial: se dirige a ocasionar un menoscabo en los recursos económicos o patrimoniales de la mujer, a través de la perturbación de la posesión, tenencia o propiedad de sus bienes, pérdida, sustracción, destrucción, retención o distracción indebida de objetos, instrumentos de trabajo, documentos personales, bienes, valores y derechos patrimoniales.
- Simbólica: La que a través de patrones estereotipados, mensajes, valores, íconos o signos transmita y reproduzca dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales, naturalizando la subordinación de la mujer en la sociedad.

La ley 26. 485 indica además, las modalidades de violencia según los diferentes ámbitos. Ellas son:

- Violencia doméstica: Aquella ejercida contra las mujeres por un integrante del grupo familiar, independientemente del espacio físico donde ésta ocurra, que dañe la dignidad, el bienestar, la integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, la libertad, comprendiendo la libertad reproductiva y el derecho al pleno desarrollo de las mujeres. Se entiende por grupo familiar el originado en el parentesco sea por consanguinidad o por afinidad, el matrimonio, las uniones de hecho y las parejas o noviazgos. Incluye las relaciones vigentes o finalizadas, no siendo requisito la convivencia;
- Violencia institucional: Aquella realizada por las/los funcionarias/os, profesionales, personal y agentes pertenecientes a cualquier órgano, ente o institución pública, que tenga como fin retardar, obstaculizar o impedir que las mujeres tengan acceso a las políticas públicas y ejerzan los derechos previstos en esta ley. Quedan comprendidas, además, las que se ejercen en los partidos políticos, sindicatos, organizaciones empresariales, deportivas y de la sociedad civil;
- Violencia laboral: Aquella que discrimina a las mujeres en los ámbitos de trabajo públicos o privados y que obstaculiza su acceso al empleo, contratación, ascenso, estabilidad o permanencia en el mismo, exigiendo requisitos sobre estado civil, maternidad, edad, apariencia física o la realización de test de embarazo. Constituye también violencia contra las mujeres en el ámbito laboral quebrantar el derecho de igual remuneración por igual tarea o función. Asimismo, incluye el hostigamiento psicológico en forma sistemática sobre una determinada trabajadora con el fin de lograr su exclusión laboral;
- Violencia contra la libertad reproductiva: Aquella que vulnera el derecho de las mujeres a decidir libre y responsablemente el número de embarazos o el intervalo entre los nacimientos, de conformidad con la ley 25.673 de creación del programa nacional de salud sexual y procreación responsable;

- Violencia obstétrica: Aquella que ejerce el personal de salud sobre el cuerpo y los procesos reproductivos de las mujeres, expresada en un trato deshumanizado, un abuso de medicalización y patologización de los procesos naturales, de conformidad con la ley 25.929.
- Violencia mediática: Aquella publicación o difusión de mensajes e imágenes estereotipados a través de cualquier medio masivo de comunicación, que de manera directa o indirecta promueva la explotación de mujeres o sus imágenes, injurie, difame, discrimine, deshonre, humille o atente contra la dignidad de las mujeres, como así también la utilización de mujeres, adolescentes y niñas en mensajes e imágenes pornográficas, legitimando la desigualdad de trato o construya patrones socioculturales reproductores de la desigualdad o generadores de violencia contra las mujeres.

1.3.5. Trata de personas

De acuerdo a una publicación del Ministerio Público Fiscal junto a la Fundación María de los Ángeles, el delito de trata de personas consiste en el ofrecimiento, captación, traslado, recepción o acogida de personas con fines de explotación ya sea dentro del territorio nacional como desde o hacia otros países.

En el 2002, el Protocolo de las Naciones Unidas precisó las relaciones entre individuos que suponen explotación:

- a) Mantener o reducir a una persona a una situación de esclavitud o servidumbre bajo cualquier modalidad
- b) Obligar a una persona a realizar trabajos o servicios forzados.
- c) Promover, facilitar o comercializar la prostitución ajena o cualquier otra forma de oferta de servicios sexuales ajenas.

- d) Promover, facilitar o comercializar la pornografía infantil o realización de cualquier tipo de representación o espectáculos con dicho contenido
- e) Forzar a una persona al matrimonio o a cualquier tipo de unión de hecho
- f) Promover, facilitar o comercializar la extracción forzosa o ilegítima de órganos, fluidos o tejidos humanos.

2. Miedo al Delito

El miedo al delito es un término proveniente de la investigación criminológica británica y ha sido traducido al lenguaje popular como “sensación de inseguridad”. Agosta (2009) refiere que el miedo al delito está relacionado con la desconfianza al sistema que debe brindar seguridad y con la percepción de inseguridad.

Vozmediano (2010) señala que el miedo al delito es un fenómeno eminentemente urbano en su origen, ya que es en las ciudades donde este miedo es más frecuente, y donde se manifiestan sus consecuencias las “patologías urbanas”, entre ellas, la inseguridad ciudadana y su percepción subjetiva.

El miedo al delito tiene un alcance mayor de ciudadanos que el delito en sí, con consecuencias a nivel individual y social (Warr, 1985 citado en Medina 2003). Implican un cambio de vida, aparejando repercusiones a nivel social como económico, generando alienación, promoviendo el desarrollo de estereotipos nocivos y acelerando la ruptura de las redes informales de control social. Además, fractura el sentimiento de comunidad y transforma los espacios públicos en áreas que nadie quiere visitar.

Vozmediano (2010) destaca que el miedo al delito trae aparejadas consecuencias muy negativas, pudiendo originar ansiedad, cambio de hábitos, una menor implicación

en actividades comunitarias, aislamiento, como así también actitudes favorables a políticas más punitivas, llevando a una disminución en la calidad de vida. Estas consecuencias son producto de percepciones subjetivas que pueden ser independientes de la situación objetiva de riesgo.

En Vozmediano (2010) se plantea que el concepto miedo al delito presenta una dificultad a la hora de entenderlo ya que no se habría incorporado a los discursos de la vida diaria, no sería manejado por la población en general y por lo tanto plantea, que hay una falta de acuerdo en la definición y operacionalización del término en la comunidad científica ya que no existe una definición consensuada de miedo al delito.

2.1. Definición de “Miedo al Delito”

A continuación, se proponen diferentes definiciones con respecto al tema en cuestión, con la finalidad de obtener una idea más abarcativa del término.

Fitzerald (2008, citado en Vozmediano, 2010, 209) indica que:

El miedo al delito se refiere al miedo, en contraste con la probabilidad real, de ser víctima de un crimen. El concepto se mide típicamente como el nivel de seguridad percibido en distintas situaciones, por ejemplo, en casa, en la comunidad o en el transporte público (209).

Vozmediano(2010) define al miedo al delito como “la experiencia emocional de temor o inquietud en la vida diaria de los ciudadanos, por la posibilidad de ser víctima personalmente de una serie de delitos comunes en su contexto social y geográfico”(212).

Ferraro (1995, citado en Medina, 2003, 2) indica que “el miedo al delito es la respuesta emocional de nerviosismo o ansiedad al delito o a símbolos que la persona

asocia con el delito”. Se reconoce algún peligro potencial, es decir el miedo al delito, es una posible respuesta a la percepción de un riesgo o peligro.

2.2. Riesgo de Victimización

El miedo al delito está influido por el riesgo percibido de victimización experimentado por los ciudadanos, implica una interpretación de victimización potencial. Este juicio no es realizado en un vacío social, sino que se tienen en cuenta las características personales y ecológicas que contextualizan a la interpretación de los riesgos y experiencias de victimización (Ferraro, 1995 citado en Medina, 2003). De igual manera ocurre con personas que han sido expuestas de una manera directa o indirecta a situaciones de victimización.

Existen tres grupos entre los cuales se describen las variables del origen y mantenimiento de del miedo al delito, ellas son según Medina (2003):

- Personales: sexo, edad, capacidad de afrontamiento y control, factores de vulnerabilidad frente al delito.
- Psicosociales: dinámicas y cohesiones vecinales que podrían ser protectores frente al miedo al delito al incrementar el control social. Satisfacción residencial, apego al barrio y sentido de la comunidad.
- Ambientales: se divide en: a) estructura del espacio (características estructurales de un lugar, haciéndolo más propenso a la ocurrencia de delitos y por ende aumenta el miedo al delito); b) degradación de los espacios (un espacio con signos de degradación indica un control social debilitado, produciendo más deterioro, aumento del miedo al delito, evitación a ese espacio y aumento del delito en sí).

2.3. Modelos explicativos del miedo al delito

2.3.1. Modelo de la victimización

Este modelo incluye 3 elementos: el rechazo de la importancia de factores objetivos de criminalidad, la importancia de la experiencia como víctima y la vulnerabilidad individual para sufrir una experiencia delictiva. (Baumer, 1985 citado en Fernandez, 1995).

El factor fundamental en la génesis del miedo al delito de este modelo radica en el conocimiento del delito por experiencia directa o por información a través de otros (victimización vicaria).

Fernandez (1995) detalla que no hay una correlación en cuanto a la victimización directa y al miedo al delito.

La “paradoja del miedo al delito” plantea que, en los grupos en donde el miedo al delito es mayor como en el grupo conformado por mujeres y ancianos, tienen un número de victimización menor, en contraposición con el grupo conformado por hombres y jóvenes en donde el miedo al delito es menor, es el grupo con mayor número de victimización (Lindquist & Duke, 1982 citado en San Juan, Vergara y German).

Sin embargo, la hipótesis de la victimización vicaria parece basarse en datos más concretos, tal es así que las víctimas indirectas, emocionalmente cercanas a la víctima real, experimentan dificultades y síntomas similares a los de las víctimas. Éste fenómeno es denominado como “efecto de propinquidad” (Lavrakas, 1982 citado en Fernandez, 1995).

La perspectiva de la victimización hace hincapié en lo que serían los efectos negativos de la experiencia del delito, llamado “síndrome de estrés postraumático”. Dichos efectos son sentimientos de miedo al delito, comportamiento evitativo, desequilibrios emocionales, sintomatología psicopatológica, etc. (Fernandez, 1995).

Sin embargo, esta perspectiva es considerada simplista y no basta para explicar en sí el complejo tema del miedo al delito. Garofalo (1979, citado en Fernandez 1995), refiere que el miedo no es un simple reflejo del riesgo o la experiencia de victimización.

2.3.2. Modelo de la vulnerabilidad

Este modelo incluye al anterior, siendo una ampliación del mismo, supone que las personas que desarrollan miedo al delito no son sólo aquellas que han sufrido, ya sea por victimización directa o indirecta un delito, sino que además incluye a las personas con altos niveles de ser víctima.(Fernandez, 1995)

Se basa en las características propias de cada persona relacionadas con la mayor o menor vulnerabilidad ante la posibilidad de ser víctima de un delito.(Fernandez, 1995)

Dichas características tienen que ver con variables de carácter físico tales como edad, sexo, incapacidades, o variables de tipo social como educación y status.(Fernandez, 1995)

En cuanto a las características físicas representan un mayor atractivo para la persona que delinque ya que resultará más fácil realizar el delito de una manera exitosa. Mientras que las características sociales representan la exposición con frecuencia ante la amenaza de delito. (Fernandez, 1995)

Fernandez (1995) nombra otras características de vulnerabilidad como el aislamiento o la segregación que contribuyen aumentando la sensibilidad con respecto a los delitos. El nivel educativo y el status se corresponderían a una correlación negativa en cuanto al miedo al delito, es decir, a mayor nivel educativo alcanzado o status, menor es el miedo al delito.

2.3.3. Modelo del control social y ambiental

Este modelo incluye parámetros de la vida comunitaria o del vecindario, relacionando el deterioro del medio de residencia con el miedo al delito. De esta manera el modelo se basa en la ruptura de cohesión y control social en el momento del delito. Se toman dos aspectos, la ausencia de signos que informan de la falta de un control social ya sea de tipo formal o informal y la imposibilidad de desarrollarse un control social informal. (Fernandez, 1995)

Para San Juan, Vergara y German (2005) el modelo de control social y ambiental, el miedo al delito se explicaría en función del sentido de pertenencia, la actividad social o la satisfacción con el barrio.

2.3.4. Modelo de Acción Razonada

Este modelo es propuesto por San Juan, et al., 2005 intenta explicar el miedo al delito indicando que el sujeto otorgaría explicaciones racionales al mismo.

2.4.Otros factores de influencia

2.4.1. Confianza en la Policía

En una investigación llevada a cabo por Medina (2003) se llegó a la conclusión a partir de un muestreo realizado, que aquellas personas que piensan que la policía realiza

un buen o muy buen trabajo son menos proclives a sentirse seguros cuando están solos en la oscuridad.

2.4.2. Hábitos televisivos

El miedo al delito no siempre obedece a las circunstancias reales existentes en una comunidad, sino que puede ser afectado artificialmente por la presentación sensacionalista del fenómeno delictivo por los medios de comunicación social (Medina, 2003).

2.4.3. Crisis de Confianza a las Instituciones

La crisis de confianza es producida sobre todo en las sociedades contemporáneas, en donde el deterioro de las instituciones públicas es más notorio y por ende el miedo al delito adquiere una resonancia especial (Medina, 2003).

3. Percepción de inseguridad

Para poder comenzar a definir el tema central de la investigación, se hace necesario realizar una diferenciación entre el concepto de sensación y el concepto de percepción.

3.1. Sensación y Percepción

La sensación es la respuesta a la estimulación de los órganos sensoriales. Cada persona posee la facultad de captar una cierta cantidad de elementos estimulantes con determinada calidad, cantidad e intensidad con ligeras variaciones individuales, dependientes en la diferencia de umbrales sensoriales de cada individuo (Vargas, 1994).

La percepción es definida como un proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en donde además intervienen otros procesos como el aprendizaje, la memoria y la interpretación. (Vargas, 1994)

Durante el proceso de percepción se ponen en juego referentes ideológicos y culturales, encargados de reproducir y explicar la realidad, estos referentes son aplicados a las experiencias cotidianas para ordenarlas y transformarlas (Vargas, 1994)

Se puede concluir en que la sensación es un proceso físico que antecede a la percepción que es un proceso cognitivo, a partir del cual se ponen en juego procesos que dan lugar a interpretaciones o juicios.

3.1. Percepción de Inseguridad

Para Carrión (2007) la percepción de inseguridad es una de las dos caras de la moneda de la violencia y la describe como una sensación de temor que tiene que ver con el ámbito subjetivo de la construcción social del miedo generado por violencia directa o indirecta.

Mientras que la otra cara de la violencia es la inseguridad *per se*, que es la dimensión que hace referencia a los hechos concretos de violencia objetiva o falta de seguridad social.

La violencia indirecta se encuentra en el imaginario social construido de manera compleja. Se caracteriza por existir antes de que ocurra un hecho de violencia y además después de que ocurra por el temor a que vuelva a ocurrir.

Es decir que, la violencia indirecta es anterior ya que existe el temor de que se produzca el hecho de violencia sin haberlo vivido directamente. Y además es posterior debido a que el miedo nace de la socialización de un hecho de violencia ocurrido a otra persona, aquí se puede observar el papel importante que juegan los medios de comunicación.

El término “percepción de inseguridad” es un constructo social y surge a principios de los 90’s con la libre movilidad de la economía. Este término, es entonces tomado del ámbito económico y trasladado al ámbito policial por la brecha existente entre violencia objetiva y violencia subjetiva.

La percepción de inseguridad puede originarse en hechos que no tengan que ver con la violencia (anterior o posterior) y además por sentimientos de soledad (que tiene que ver con una ausencia de organización social o institucionalidad precaria) o de oscuridad (falta de iluminación en la calle, ausencia de recolección de basura, es decir con lo visto en la teoría de los cristales rotos)

CAPÍTULO 3:
*Fundamentos
Teóricos de los
Instrumentos de
Recolección de Datos*

MIPS:
Inventario Millon de
Personalidad

1. Descripción general

Es necesario destacar que la información de este apartado ha sido tomada del manual Inventario Millon de Estilos de Personalidad.

El Cuestionario Millon Estilos de Personalidad (Millon, 1997) es un cuestionario compuesto por 180 ítems, sobre los cuales el sujeto debe responder verdadero o falso, según le sean aplicables. Su objetivo es medir la personalidad de los individuos adultos que funcionan normalmente y cuya edad está comprendida entre los 18 y 65 años. Para completar la mayoría de los ítems, se requiere un nivel de educación mínima correspondiente al primer año de secundaria.

El cuestionario MIPS consta de 24 escalas agrupadas en 12 pares, cada par incluye 2 escalas yuxtapuestas. Los doce pares se encuentran agrupados en tres grandes escalas: Metas motivacionales; Modos Cognitivos; y Conductas interpersonales.

Además, el cuestionario incluye tres indicadores de validez: impresión positiva; impresión negativa y consistencia.

Los tres pares de escalas incluidos en el área de metas motivacionales evalúan la orientación a obtener refuerzo del medio. El primer par (apertura- preservación) trata de establecer en qué medida la conducta del sujeto esta básicamente motivada por el deseo de obtener un refuerzo positivo (apertura) o evitar una estimulación negativa (Preservación) procedente del mundo. El segundo par evalúa en qué medida sus actividades reflejan una disposición a modificar el mundo (modificación) o acomodarse a él (acomodación). El tercer y último par se centra en la fuente del refuerzo, evaluando en qué medida el sujeto está motivado principalmente por metas relacionadas con el (individualismo) o relacionadas con los demás (protección).

En la escala de modos cognitivos, los cuatro pares, examinan los estilos de procesamiento de la información. Los dos primeros, extraversion o introversión y sensación o intuición evalúan las estrategias empleadas para recolectar información. Los dos pares restantes reflexión o afectividad y sistematización o innovación, evalúan diferentes estilos de procesamiento de la información obtenida.

Dentro de los cinco pares de escalas incluidos en conductas interpersonales evalúan en qué medida el estilo de relacionarse con los demás tiene que ver en general con el retraimiento o la comunicatividad, la vacilación o la firmeza, la discrepancia o el conformismo, el sometimiento o el control y la insatisfacción o la concordancia.

2. Metas Motivacionales, Modos Cognitivos y Conductas Interpersonales.

2.1. Metas motivacionales

Las metas motivacionales se relacionan con la obra de Freud y presentan una gran afinidad con los conceptos de “necesidad”, “pulsión” “afecto” y “emoción”. Tienen que ver con los afanes y metas que incitan y guían a los seres humanos con los propósitos y fines que nos llevan a actuar de un modo determinado. Estas metas motivacionales tienen tres componentes: existencia, adaptación y replicación, organizados como bipolaridad.

La polaridad de existencia se encuentra una escala basada en la motivación y denominada “Apertura”, relacionada con la meta de mejorar la propia vida o reforzar la propia capacidad de supervivencia; en el otro extremo se encuentra una escala basada en la emoción y denominada “Preservación”, que refleja la necesidad de protegerse contra acontecimientos que se perciben como amenazantes para la supervivencia.

La polaridad de la adaptación se refiere a los métodos puestos en práctica en el ambiente para mejorar la propia vida y preservarla. El extremo de “Modificación” representa la tendencia a alterar de modo activo y enérgico las condiciones de la propia vida; mientras que el polo de “Acomodación” representa la inclinación a aceptar pasivamente en actitud neutral y no reactiva, las circunstancias de la propia vida tal como están dadas.

Con respecto a la tercera bipolaridad replicación, el polo individualismo registra el grado en que el sujeto antepone la realización de su propio potencial a la del potencial de los demás. El polo de protección mide la disposición a anteponer a las propias necesidades y oportunidades de parientes y compañeros.

2.2 Modos Cognitivos

Se relacionan con la obra de Carl Jung. Esta dimensión abarca las fuentes utilizadas para adquirir conocimientos sobre la vida y el modo de transformar la información. Se estudian los estilos de cognición opuestos (diferencias entre las personas respecto de lo que toman en cuenta al experimentar y aprender sobre la vida y luego respecto de lo que hacen habitualmente para lograr que ese conocimiento resulte significativo y útil).

Los modos cognitivos comprenden cuatro bipolaridades, las dos primeras se refieren a las fuentes de información que proporcionan cogniciones. Dentro de la primera polaridad se encuentra una disposición a mirar hacia afuera, a lo que es externo a uno mismo en busca de información, inspiración y guía (Extraversión) y por el otro lado una tendencia a volverse hacia adentro, hacia el interior con el mismo objetivo (Introversión). El segundo par hace referencia ya sea a la predicción de experiencias de observación directa, tangible y concreta (Sensación) o a las inferencias relativas de fenómenos intangibles, ambiguos, simbólicos o abstractos (Intuición).

Tanto la tercera como la cuarta polaridad, hacen referencia a la transformación o procesamiento de la información.

La tercera polaridad, la Reflexión, alude a un procesamiento basado en el intelecto, la lógica, la razón y la objetividad, mientras que la Afectividad alude al procesamiento basado en la empatía afectiva, los valores y los sentimientos. La cuarta

polaridad refleja una tendencia a hacer concordar la información nueva con conocimientos preconcebidos (Sistematización) o una tendencia a evitar los preconceptos cognitivos, tomar distancia de lo que ya se conoce y generar ideas novedosas libres de prejuicios y espontaneas (Innovación).

2.3 Conductas Interpersonales

Este grupo de escalas contempla los modos interpersonales de relacionarse, las preferencias con respecto a la manera de interactuar con los demás. Las conductas sociales derivan de la interacción de metas motivacionales y modos cognitivos.

La primera polaridad de las conductas interpersonales indica grados opuestos de sociabilidad, en el cual, en un polo hay un grado distante y carente de afectividad (Retraimiento) y en el otro hay una búsqueda constante de vinculación con los demás, un sujeto activo, locuaz y gregario (Comunicatividad).

La siguiente polaridad señala el nivel de comodidad y aplomo en situaciones sociales. Una tendencia a temer y a dudar, a no confiar en valerse por sí mismo, sentimientos de inseguridad y evitación a contactos sociales define a la escala de “Vacilación”, mientras que la escala de “Firmeza” resume un estilo completamente opuesto al anterior, caracterizado por la confianza en sí mismo en situaciones sociales, autodomínio, energía y resolución.

El tercer par de escalas hace referencia al grado de convencionalismo y deferencia por la sociedad, de esta manera existe un estilo más renuente a respetar las normas sociales, costumbres culturales y reglas, que prefiere actuar de manera autónoma y fijar sus propios modos de funcionar en términos sociales (Discrepancia), en tanto que, el estilo opuesto se caracteriza por atarse a las tradiciones sociales, respeto a la autoridad, sumisión y responsabilidad social (Conformismo).

La cuarta polaridad está compuesta tanto por la escala de “Sometimimiento” como por la de “Control”. La primera escala refiere a la sumisión, a rebajarse ante otras personas, a la inseguridad, a la modestia en demasía. La segunda escala (Control) concierne no solo a la dominancia sino también a lo ambicioso, a lo voluntarioso, a la energía y a la sed de poder.

Finalmente la última polaridad tiene que ver con dos tendencias: una implica sentirse descontento consigo mismo y con los demás, presentar disgusto por el *status quo* sentimientos de resentimiento y oposición (Insatisfacción). La otra tendencia (Concordancia) alude a la disposición de cooperar y participar, a ser considerado, complaciente y a la adaptación de la propia conducta en pos de los deseos ajenos.

Millon (1997) destaca que cada constructo bipolar de estas escalas es más un continuo y no un extremo, es decir que es infrecuente que una persona presente un estilo puro, refiriendo que hay variados niveles de cada estilo con puntajes más altos en alguna escala que en otra.

3. Descripción de las escalas del MIPS.

3.1 Breve significado de las escalas de Metas Motivacionales

- **Apertura:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala tienden a ver el lado bueno de las cosas, son optimistas en cuanto a las posibilidades que les ofrece el futuro, les resulta fácil pasarlo bien y enfrentan con ecuanimidad los altibajos de la existencia.
- **Preservación:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala se concentran en los problemas de la vida y los agravan. Como piensan que su pasado ha sido desafortunado, parecen estar siempre esperando que algo salga

mal y consideran probable que las vayan de mal en peor. Preocupaciones y decepciones de escasa importancia logran transformarlas con facilidad.

- **Modificación:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala toman su vida en sus manos y hacen que las cosas sucedan en lugar de mantenerse pasivamente en espera. Se ocupan diligentemente de modificar su entorno e influyen en los acontecimientos a fin de que estos satisfagan sus necesidades y deseos.
- **Acomodación:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala ponen muy poco empeño en dirigir o modificar su vida. Reaccionan ante los acontecimientos acomodándose a las circunstancias creadas por otros; parecen condescendientes, son incapaces de abandonar su indolencia, no tienen iniciativa y hacen muy poco para provocar los resultados que desean.
- **Individualismo:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala están orientadas a satisfacer sus propias necesidades y deseos; es decir, procuran realizarse plenamente ellas mismas en primer lugar, se preocupan muy poco del efecto que pueda tener su conducta en los demás, y tienden a ser a la vez independientes y egocéntricos.
- **Protección:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala están motivadas para satisfacer en primer lugar las necesidades de los demás, para ocuparse del bienestar y los deseos de las otras personas antes que de los propios. Se las considera protectoras, capaces de anteponer el cuidado de los demás al de sí mismas.

3.2. Breve definiciones de las escalas de Modos Cognitivos

- **Extroversión:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala recurren a los demás en procura de estimulación y aliento. Sus amigos y colegas son para ellas fuentes de ideas y orientación, de inspiración y energía; las ayudan a mantener alta su autoestima y las confortan con su presencia.
- **Introversión:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala prefieren utilizar sus propios sentimientos y pensamientos como recurso; su principal fuente de inspiración y estimulación no son los demás sino ellas mismas. A diferencia de los extravertidos, los introvertidos experimentan una gran serenidad y comodidad manteniéndose alejados de las fuentes externas, y son propensos a seguir los impulsos originados en su interior.
- **Sensación:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala derivan sus conocimientos de lo tangible y lo concreto; confían en la experiencia directa y los fenómenos observables más que en el uso de la inferencia y la abstracción. Lo práctico y lo “real”, lo literal y lo fáctico son lo que las hace sentir cómodas y les inspira confianza.
- **Intuición:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala prefieren lo simbólico y desconocido a lo concreto y observable. No rehúyen lo intangible y disfrutan de las experiencias más misteriosas y las fuentes más especulativas de conocimiento.
- **Reflexión:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala prefieren procesar los conocimientos por medio de la lógica y el razonamiento analítico. Sus decisiones se basan en juicios desapasionados, impersonales y “objetivos” y no en emociones subjetivas.
- **Afectividad:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala forman sus juicios tomando en consideración sus propias reacciones afectivas frente a las circunstancias, evaluando subjetivamente las consecuencias que tendrán sus

actos para quienes resulten afectados por ellos, y guiándose por sus valores y metas personales.

- **Sistematización:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala son muy organizadas y predecibles en su manera de abordar las experiencias de la vida. Transforman los conocimientos nuevos adecuándolos a lo ya conocido y son cuidadosas, cuando no perfeccionistas, incluso al ocuparse de pequeños detalles. En consecuencia, se las considera ordenadas, minuciosas y eficientes.
- **Innovación:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala tienden a ser creativas y a asumir riesgos y están prontas a modificar y reordenar cualquier cosa con la que tropiecen. Parecen disconformes con la rutina y lo predecible, y transforman lo dado siguiendo sus corazonadas y tratando de producir consecuencias nuevas e imprevistas.

3.3. Breves definiciones de las escalas de Conductas Interpersonales

- **Retraimiento:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala se caracterizan por su falta de emotividad y su indiferencia social. Tienden a ser silenciosas, pasivas, renuentes a participar. Es probable que los demás las consideren calladas y aburridas, incapaces de hacer amigos, apáticas y desligadas de todo.
- **Comunicatividad:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala buscan estimulación, excitación y atención. A menudo reaccionan con vivacidad ante las situaciones de las que son testigos, pero por lo general su interés se desvanece rápidamente. Brillantes y simpáticas, también pueden ser exigentes y manipuladoras.
- **Vacilación:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala son por lo general apocadas, tímidas y experimentan nerviosismo en situaciones sociales. Desean intensamente agrandar y ser aceptadas, pero a menudo temen

que los demás las rechacen. Sensibles y emotivas, son al mismo tiempo desconfiadas, solitarias y propensas a aislarse.

- **Firmeza:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala tienden a creer que son más competentes y talentosas que quienes las rodean. A menudo son ambiciosas, egocéntricas y seguras de sí mismas, y no tienen pelos en la lengua. Es probable que los demás las vean como arrogantes y desconsideradas.
- **Discrepancia:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala tienden a actuar de modo independiente y no conformista. A menudo se niegan a acatar normas tradicionales, manifestando una audacia que puede ser vista como imprudente o como animosa y esforzada.
- **Conformismo:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala es probable que sean honradas y tengan autodominio. Su relación con la autoridad es respetuosa y cooperativa, y tienden a actuar con formalidad y buenas maneras en las situaciones sociales. Es improbable que dejen traslucir su personalidad o que actúen espontáneamente.
- **Sometimiento:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala son sus peores enemigos. Están más habituadas al sufrimiento que al placer, son sumisas y tienden a rebajarse ante los demás. Su conducta, determina que pierdan oportunidades de ser recompensadas y les impide reiteradamente triunfar en sus empeños, aunque posean la capacidad necesaria.
- **Control:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala son enérgicas y a menudo dominantes y socialmente agresivas. Tienden a verse a sí mismas como intrépidas y competitivas. Para ellas, la gentileza y las demostraciones de afecto son signos de debilidad, y por lo tanto las evitan, mostrándose obstinadas y ambiciosas.
- **Insatisfacción:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala tienden a ser pasivo – agresivas y malhumoradas, y por lo general se sienten insatisfechas. Sus estados de ánimo y su conducta son muy variables. A veces son sociables y amistosas con los demás, pero en otras ocasiones se muestran

irritables y hostiles, y expresan su creencia de que son incomprendidas y poco apreciadas.

- **Concordancia:** las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala tienden a ser muy simpáticas socialmente, mostrándose receptivas y maleables en su relación con los demás, con quienes establecen vínculos afectivos y lealtades muy fuertes. Sin embargo, ocultan sus sentimientos negativos, en especial cuando esos sentimientos pueden parecer censurables a las personas a quienes desean agradar.

4. Evaluación del Inventario MIPS

4.1. Puntajes de Prevalencia

Cada escala presenta un puntaje de prevalencia (PP) en un rango de 0 a 100, es decir, un puntaje percentilar.

Las escalas se interpretan a partir de un PP de 50 o más, es decir que los puntajes superiores a PP 50 indican posiciones más elevadas dentro del grupo poseedor del rasgo. En otras palabras, se entiende que un sujeto es poseedor de un rasgo si éste obtiene un PP de 50 o más. Si un sujeto presenta un PP elevado es probable que presente el rasgo en mayor grado y que lo exhiba con mayor frecuencia e intensidad que aquel sujeto que obtenga un PP más bajo dentro del grupo de sujetos poseedores del rasgo.

Si el puntaje es menor a PP50 se interpreta que ese sujeto es no miembro del grupo poseedor del rasgo.

4.2. Impresión Positiva

La escala de Impresión Positiva (IP) incluye 10 ítems no ponderados. Que se establecieron con el propósito de identificar a los sujetos que intentan producir una impresión demasiado favorable en el test. Los ítems de IP no se superponen con las escalas del contenido. El puntaje máximo bruto posible es 10.

4.3. Impresión negativa

Esta escala incluye 10 ítems no ponderados, su finalidad es identificar a las personas que cuyas respuestas en el MIPS tienden a ser asociadas con una percepción negativa generalizada de sí mismas. El máximo puntaje bruto posible es 10.

5. Confiabilidad y Validez

5.1. Confiabilidad

Se toman dos tipos de confiabilidades, la primera es la confiabilidad basada en la **consistencia interna**, en dónde las confiabilidades promedios establecidas mediante el

método de división por mitades oscilan entre los coeficientes de 0,80 y 0,85. La confiabilidad basada en la consistencia interna es apropiada, debido a que las escalas del MIPS se construyeron para que estuvieran en armonía con la naturaleza multidimensional de la teoría en la que basa su fundamento.

El segundo tipo de confiabilidad es el de **confiabilidad test – retest** que evalúa la estabilidad del test en administraciones repetidas cuyos coeficientes oscilan en torno a 0,85 en diversas muestras.

5.2. Validez

La validez se relaciona con la convergencia y la divergencia entre sus escalas (Validez Interna) y entre sus escalas y las escalas de otros tests (Validez Externa).

5.2.1. Validez Interna

Las escalas del MIPS se superponen e intercorrelacionan en diferentes maneras, por lo general se desprende un patrón de relaciones convergentes y divergentes entre las escalas que concuerda con lo que se espera de la naturaleza de los constructos que se miden.

5.2.2. Validez Externa

Existe un alto grado de convergencia y divergencia en cuanto a la correlación entre el MIPS y otros tests.

Escala de Percepción de Inseguridad social

La escala utilizada para medir la percepción de inseguridad fue basada en la Escala diseñada por Agosta (2009), quien realizó la configuración de la escala por la falta de algún instrumento que midiera percepción de inseguridad. Se efectuaron modificaciones realizadas por la investigadora de la presente investigación con el fin de indagar con mayor profundidad en algunos ítems y además ajustarla a la población a investigar.

La investigación que se intentó obtener fue de tipo cuantitativa, para lo cual se la configura como un cuestionario de preguntas cerradas en un primer momento para luego presentar una lista de activos según el modelo Likert.

La escala se conforma de la siguiente manera:

VARIABLES DEMOGRÁFICAS DE EDAD Y SEXO UBICADOS EN LA PARTE SUPERIOR IZQUIERDA.

Dos preguntas de tipo dicotómico (SI / NO), que indagan acerca de si el sujeto ha tenido experiencias cercanas a alguna situación delictiva y de esta manera obtener el porcentaje de la muestra que ha sido víctima de algún delito.

El cuadro de explicaciones de respuestas que explica un continuum del cual el sujeto debe responder acorde a cómo se sienta identificado en cada pregunta. El continuum va desde 0 a 4, siendo 0 nunca o no es probable y 4 siempre o seguro. Ya que el criterio adoptado para su evaluación consiste en establecer una cuantificación de la percepción de inseguridad

Y las doce preguntas que conforman el cuestionario.

La primera pregunta es de tipo descriptiva y radica en que el sujeto enumere los tipos de delito que conoce.

Las preguntas 2, 3, 8 y 11 hacen referencia a la apreciación a futuro de ser víctimas de algún delito.

Las preguntas 4 y 5 indagan acerca de las precauciones tomadas para protegerse de la inseguridad.

Las preguntas 6 y 7 investigan sobre los acontecimientos delictivos en la institución en la cual desempeña su rol.

Las preguntas 9 y 10 buscan indagar opiniones o sentimientos con respecto al cuerpo policial.

La pregunta 12 finalmente muestra la percepción de influencia que el sujeto cree que tiene los medios de comunicación.

Para determinar la fiabilidad de esta escala modificada se calculó el Coeficiente Alfa de Cronbach a partir de los 31 sujetos evaluado cuyo resultado fue $\alpha > 0,82$; de lo que se infiere que esta escala es confiable.

Segunda Parte: Metodología

CAPÍTULO 1:

*Método y
Procedimiento*

1. Introducción

Este capítulo se ocupará de la metodología adoptada en este estudio. Por lo tanto se expondrán las preguntas y objetivos de investigación, el enfoque, alcance y diseño de investigación, las características de la muestra, los instrumentos utilizados, el procedimiento de recolección de los datos y el análisis de los mismos.

2. Preguntas y objetivos

2.1. Preguntas de investigación

- ¿Qué estilos de personalidad prevalecen en los docentes de una escuela primaria de Godoy Cruz, Mendoza?
- ¿Cuál es el grado de percepción de inseguridad social los docentes de una escuela primaria de Godoy Cruz, Mendoza?
- ¿Existe asociación entre estilos de personalidad y el grado de percepción de inseguridad social los docentes de una escuela primaria de Godoy Cruz, Mendoza?

2.2. Objetivos de investigación

2.2.1. Objetivo general

- Objetivo General: Aportar conocimiento científico acerca de la asociación entre estilos de personalidad y el grado de percepción de inseguridad social en los docentes de una escuela primaria de Godoy Cruz, Mendoza.

2.2.2. Objetivos específicos

- Describir los estilos de personalidad de los docentes de una escuela primaria de Godoy Cruz, Mendoza.
- Describir el grado de percepción de inseguridad social de los docentes de una escuela primaria de Godoy Cruz, Mendoza.
- Analizar la asociación existente entre los estilos de personalidad y el grado de percepción de inseguridad social de los docentes de una escuela primaria de Godoy Cruz, Mendoza.

3. Método

3.1. Enfoque

A lo largo del presente estudio se trabajará desde un enfoque cuantitativo debido a que se llevará a cabo una recolección y análisis de datos con medición numérica para responder de esta manera a las preguntas de investigación planteadas. Se hará uso del análisis estadístico para establecer y describir con la mayor exactitud el tema a investigar. (Hernandez Sampieri, Fernandez Collado, y Baptista Lucio, 2014).

3.2. Tipo de estudio

En relación al tipo de estudio, o el alcance que tendrá el presente trabajo, se determina que se trata de un estudio de tipo descriptivo- correlacional. Los estudios considerados como descriptivos posibilitan mostrar determinadas dimensiones de un fenómeno, visualizando sobre qué (personas, comunidades, objetos, etc) y qué se medirá (variables, conceptos etc.) (Hernandez Sampieri, et al., 2010).

Los estudios descriptivos buscan “especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Hernandez Sampieri, et al., 2010, p.80). La idea principal, gira en torno a describir ciertas tendencias, pretendiendo medir o recoger información sobre ciertos conceptos o variables, de un grupo o población determinada, sin indicar cómo se relacionan éstas.

Los estudios correlacionales, tomando como base los estudios descriptivos, buscan determinar si existe o no asociación entre dos o más variables, midiendo en primer lugar a cada una de ellas y posteriormente analizando la posible relación existente entre ellas. En el presente trabajo dichas variables son la percepción de inseguridad social y estilos de personalidad. (Hernandez Sampieri, et al., 2010).

3.3. Diseño de investigación

El diseño es el “plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea” (Hernandez Sampieri, et al., 2010,p. 120) en este caso corresponde a una investigación no experimental, ya que no se manipulará deliberadamente ninguna variable, sino que se observarán los fenómenos tal y como se dan en su contexto, para luego analizarlos y describirlos.

A su vez, se trata de un estudio transversal ya que la observación de dichos fenómenos se realizará en un momento determinado, en un tiempo único. (Hernandez Sampieri, et al., 2010)

3.4. Selección de la muestra

El tipo de muestra fue no probabilística o dirigida ya que “no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación”, (Hernandez Sampieri, et al., 2010,p. 176) es decir que en este tipo de muestras no se requiere tanto una representatividad de elementos de una población, sino una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características.

La característica o requisito con la que los sujetos debían cumplir fue:

- Formar parte del cuerpo docente de una escuela primaria del departamento de Godoy Cruz.
- Residir en la provincia de Mendoza.
- No encontrarse en tratamiento psiquiátrico.

4. Instrumentos

Los instrumentos aplicados a la muestra fueron:

- MIPS (Inventario Millon de Estilos de Personalidad) de Theodore Millon, 1997.
- Escala de Percepción de Inseguridad Social.

Los mismos han sido expuestos detalladamente a lo largo del capítulo tres de la primera parte de esta tesis.

5. Procedimiento

Tras obtener la autorización de los directivos de la escuela, se procede a la presentación con cada docente del establecimiento educativo.

Una vez realizada la presentación con los sujetos se procedió con la administración de los instrumentos mencionados, incluyendo también el consentimiento informado en donde se explica claramente que su participación es voluntaria y anónima. A lo largo de todo el proceso de toma, el investigador estuvo presente por si surgía alguna inquietud a la hora de responder algunos de los instrumentos.

Una vez obtenida la información se procedió al análisis de los datos del grupo a través del programa estadístico SPSS 21.

CAPÍTULO 2:

Presentación y Discusión de resultado

Para el logro de los objetivos propuestos en el presente trabajo de investigación se procederá a la presentación de los resultados de la siguiente manera:

En primer lugar se presentará la caracterización de la muestra.

En segundo lugar se expondrán los resultados obtenidos en el en el Inventario Millon de Estilos de Personalidad, (Millon, 1997) con su respectivo análisis.

En tercera instancia se presentarán los resultados obtenidos en la Escala de Percepción de Inseguridad Social.

En cuarto lugar se expondrán los resultados obtenidos de la asociación de la puntuación recabada en el Inventario Millon de Estilos de Personalidad con la puntuación resultante de la Escala de Percepción de Inseguridad Social.

1. Caracterización de la muestra

La muestra está compuesta por 31 sujetos de los cuales 30 son de sexo femenino (96,77%) y 1 sujeto de sexo masculino (3,23%) (Tabla 1).

Tabla 1. Distribución de frecuencias según el *sexo*

	<i>F</i>	%
Femenino	30	96,77
Masculino	1	3,23
<i>N</i>	31	100

En cuanto a la edad, la muestra presenta una media de 37,10 (DE= 6,96) teniendo como edad mínima 26 años y como edad máxima 48 años (Tabla 2).

Tabla 2. Estadísticos descriptivos según la *edad*

<i>M (DE)</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>
37,1 (6,,96)	26	48

De los 31 participantes 28 (90,32%) refirieron que ellos o alguien cercano a su entorno fueron víctimas de alguna situación delictiva, mientras que sólo 3 participantes refirieron que ni ellos mismos ni alguien de su entorno habían sido víctimas de alguna situación delictiva (Tabla 3).

Tabla 3. Distribución de frecuencias según *si la persona o alguien de su entorno fue víctima de un delito*

	<i>F</i>	<i>%</i>
Si	28	90,32
No	3	9,68
<i>N</i>	31	100



Figura 1. Grafico de Torta. Distribución de frecuencias según *si la persona o alguien de su entorno fue víctima de un delito* (n=31)

Con respecto a la presencia de alguna situación delictiva, se observa que 18 sujetos (58,06%) refirieron haber presenciado alguna situación delictiva y 13 sujetos (41,94%) refieren no haber presenciado alguna situación delictiva (Tabla 4).

Tabla 4. Distribución de frecuencias según *si la persona presenció alguna situación delictiva*

	<i>f</i>	%
Si	18	58,06
No	13	41,94
<i>N</i>	31	100

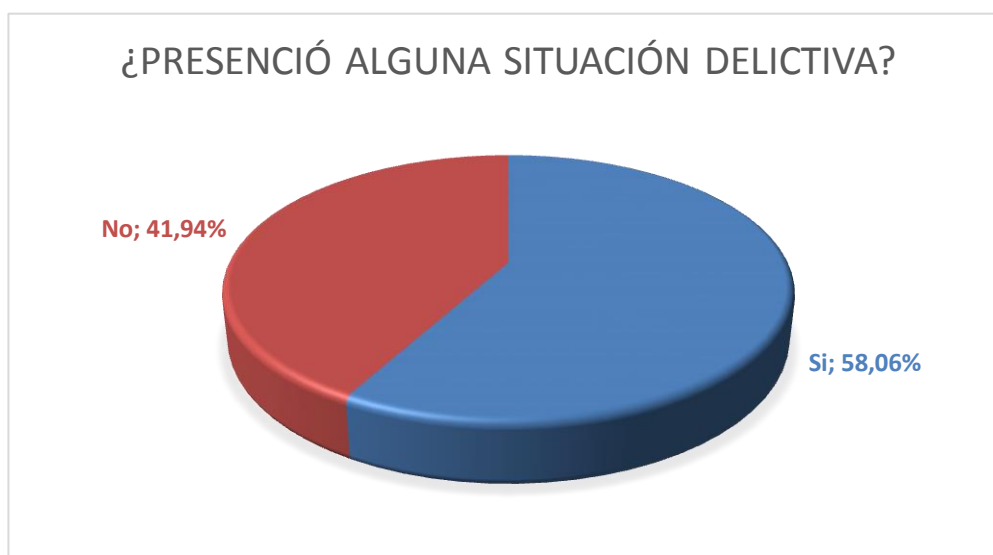


Figura 2.Gráfico de Torta. Distribución de frecuencias según *si la persona presenció alguna situación delictiva*

En cuanto al último ítem de la caracterización de la muestra se procederá a describir los delitos más frecuentes que los sujetos de la muestra refirieron conocer. El primer delito con la mayor frecuencia es el delito de robo, asalto y hurto con una frecuencia de aparición de 27 veces, lo sigue el delito de violación con una frecuencia de 22 veces, con una frecuencia de 17 veces y de 13 veces se encuentran los delitos de homicidio y estafa respectivamente, con una frecuencia de 6 veces se encuentran los

delitos de trata de personas y violencia de género, con una frecuencia de 5 veces se encuentran los delitos de corrupción y secuestro o rapto, mientras que con una frecuencia de 3 veces se encuentra narcotráfico y aborto, finalmente y con la frecuencia más baja ($f= 1$) se encuentran los delitos de violación a la propiedad, delitos civiles y lavado de dinero (Tabla 5).

Tabla 5. Delitos que conoce la muestra

<i>Delito</i>	<i>F</i>
Robo, asalto , hurto	27
Violación	22
Homicidio	17
Estafa	13
Lavado de dinero	1
Abuso a la autoridad	1
Corrupción	5
Trata de persona	6
Narcotráfico	3
Violencia de género	6
Secuestro, rapto	5
Aborto	3
Delitos civiles	1
Violación a la propiedad	1

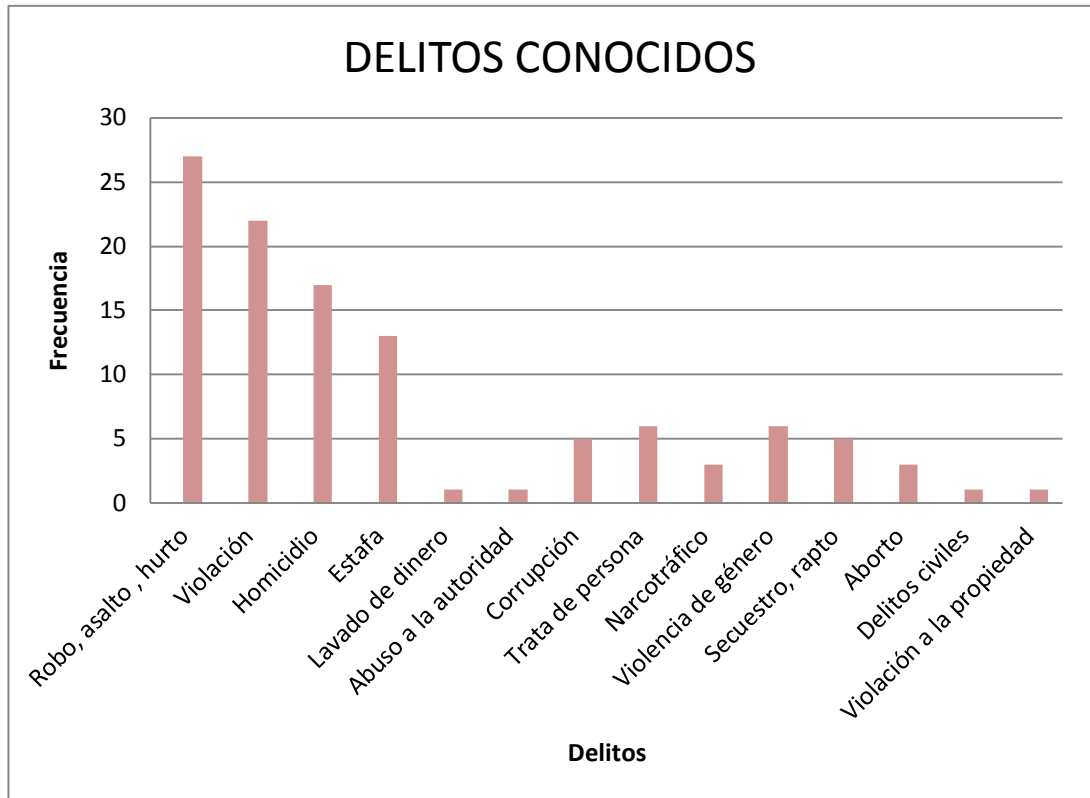


Figura 3. Grafico de Barras. Delitos conocidos por la muestra

2. Resultados del Inventario Millon De Estilos De Personalidad (Millon, 1997)

Para responder al primer objetivo de la investigación, se procederá a describir los resultados obtenidos del Inventario Millon de Estilos de Personalidad (Millon, 1997) existentes en la muestra, comenzando por las 3 bipolaridades de las Metas Motivacionales, continuando con las 4 bipolaridades existentes en los Modos Cognitivos, y finalmente con las 5 bipolaridades conformantes de las Conductas Interpersonales.

2.1 Metas Motivacionales

2.1.1. Bipolaridad Apertura – Preservación

Se puede observar que el rasgo que la muestra presenta es el de apertura (M=52,55; DE=21,837) teniendo como puntaje máximo un 86 y un puntaje mínimo de 0 (Tabla 6).

Tabla 6. Estadísticos descriptivos según los *rasgos de apertura y preservación*

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>
<i>Apertura</i>	52,55	21,837	0	86
<i>Preservación</i>	44,00	23,663	9	97

2.1.2. Bipolaridad Modificación – Acomodación

La muestra presenta el rasgo de Modificación con una media de 56,03 (DE=24,460) teniendo como puntaje máximo de 96 y un mínimo de 0 (Tabla 7).

Tabla 7. Estadísticos descriptivos según los *rasgos de modificación y acomodación*

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>
<i>Modificación</i>	56,03	24,460	0	96
<i>Acomodación</i>	47,29	24,036	7	100

2.1.3. Bipolaridad Individualismo – Protección

La muestra presenta el rasgo de Individualismo ($M=59,68$; $DE=21,781$) con un puntaje máximo de 100 y mínimo de 9 (Tabla 8).

Tabla 8. Estadísticos descriptivos según los *rasgos de individualismo y protección*

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>
<i>Individualismo</i>	59,68	21,781	9	100
<i>Protección</i>	45,45	24,100	0	92

2.2 . Modos Cognitivos

2.2.1. Bipolaridad Extraversión – Introversión

La muestra no presenta ni el rasgo de Extraversión ni el de Introversión, sin embargo el rasgo de mayor prevalencia es el de Introversión ($M=49,68$; $DE=24,809$) con un puntaje máximo de 100 y un puntaje mínimo de 9 (Tabla 9).

Tabla 9. Estadísticos descriptivos según los rasgos de extroversión e introversión

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>
<i>Extroversión</i>	42,10	22,795	0	79
<i>Introversión</i>	49,68	24,809	9	100

2.2.2 Bipolaridad Sensación – Intuición

La muestra presenta el rasgo de Sensación (M=57,35 ; DE=23,279) con un puntaje máximo de 95 y un puntaje mínimo de 0 (Tabla 10).

Tabla 10. Estadísticos descriptivos según los rasgos de sensación e intuición

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>
<i>Sensación</i>	57,35	23,279	0	95
<i>Intuición</i>	40,84	20,280	9	100

2.2.3 Bipolaridad Reflexión – Afectividad

La muestra presenta el rasgo de Reflexión (M=54,45 ; DE=20,581) con un puntaje máximo de 92 y un puntaje mínimo de 9 (Tabla 11).

Tabla 11. Estadísticos descriptivos según los *rasgos de reflexión y afectividad*

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>
<i>Reflexión</i>	54,45	20,581	9	92
<i>Afectividad</i>	49,48	22,923	0	92

2.2.4. Bipolaridad Sistematización – Innovación

La muestra no presenta ningún rasgo de la presente bipolaridad, sin embargo prevalece el rasgo de Sistematización ($M= 47,87$; $DE=26,252$) con un puntaje máximo de 79 y un puntaje mínimo de 0 (Tabla 12).

Tabla 12. Estadísticos descriptivos según los *rasgos de sistematización e innovación*

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>
<i>Sistematización</i>	47,87	26,252	0	79
<i>Innovación</i>	42,10	23,195	3	81

2.3 Conductas interpersonales

2.3.1 Bipolaridad Retraimiento – Comunicatividad

La muestra presenta el rasgo de retraimiento ($M=53,52$; $DE=25,361$) con un puntaje máximo de 100 y mínimo de 15 (Tabla 13).

Tabla 13. Estadísticos descriptivos según los *rasgos de retraimiento y comunicatividad*

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>
<i>Retraimiento</i>	53,52	25,361	15	100
<i>Comunicatividad</i>	44,13	21,607	5	86

2.3.2 Bipolaridad Vacilación – Firmeza

La muestra presenta el rasgo de Firmeza con una media de 54,90 ($DE=20,857$) con un puntaje máximo de 89 y un puntaje mínimo de 9 (Tabla 14).

Tabla 14. Estadísticos descriptivos según los *rasgos de vacilación y firmeza*

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>
<i>Vacilación</i>	47,10	23,001	15	100
<i>Firmeza</i>	54,90	20,857	9	89

2.3.3 Bipolaridad Discrepancia – Conformismo

La muestra presenta el rasgo de Conformismo con una media de 53,87 (DE=23,477) con un puntaje mínimo de 0 y un puntaje máximo de 89 (Tabla 15).

Tabla 15. Estadísticos descriptivos según los *rasgos de discrepancia y conformismo*

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>
<i>Discrepancia</i>	46,06	20,680	5	100
<i>Conformismo</i>	53,87	23,477	0	89

2.3.4 Bipolaridad Sometimiento – Control

La muestra presenta rasgo de Control con una media de 69,61 (DE=19,587) con un puntaje mínimo de 29 y un puntaje máximo de 100 (Tabla 16).

Tabla 16. Estadísticos descriptivos según los *rasgos de sometimiento y control*

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>
<i>Sometimiento</i>	33,32	18,629	5	100
<i>Control</i>	69,61	19,587	29	100

2.3.5 Bipolaridad Insatisfacción – Concordancia

La muestra presenta el rasgo de Concordancia con una media de 52,71 (DE=16,736) con un puntaje mínimo de 5 y un puntaje máximo de 78 (Tabla 17).

Tabla 17. Estadísticos descriptivos según los *rasgos de insatisfacción y concordancia*

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>
<i>Insatisfacción</i>	45,03	21,824	7	89
<i>Concordancia</i>	52,71	16,736	5	78

3. Resultados de la Escala de Percepción de Inseguridad Social

Para responder al segundo objetivo de la investigación se llevo a cabo una distribución percentilarintramuestra de lo que se puede inferir que hasta 26 es una puntuación baja, de 26,01 a 36,99 la puntuación en la Escala correspondería a una puntuación media y a partir de 37 la Percepción de Inseguridad Social presentaría una puntuación alta o elevada. (Tabla 18).

Tabla 18. Distribución percentilarintramuestra según la *percepción de inseguridad social*

<i>Percentiles</i>	<i>Puntaje</i>
25	26
50	30
75	37

La muestra presenta una media de 30,81 (DE= 7,268) con una puntuación mínima de 15 puntos y una puntuación máxima de 44 puntos, lo que nos indicaría que el nivel de percepción de inseguridad social en esta muestra es medio o moderado (Tabla 19).

Tabla 19. Estadísticos descriptivos según la *percepción de inseguridad social*

<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min.</i>	<i>Máx.</i>
30,81	7,268	15	44

4. Asociación existente entre los Estilos de Personalidad y el grado de Percepción de Inseguridad Social

Para cumplir con el tercer y último objetivo de esta tesis se llevaron a cabo, en un primer momento las pruebas de normalidad pertinentes, en este caso, una prueba Shapiro Wilk por tratarse de una muestra pequeña ($n < 50$). Dicha prueba demostró la normalidad de la distribución por lo que se le procedió a llevar a cabo una prueba de hipótesis paramétrica como lo es el Coeficiente de Correlación R de Pearson. Las correlaciones se calcularon a partir de las puntuaciones obtenidas del Inventario Millon y de la Escala de Percepción de Inseguridad Social. Para la investigación se tomaron como significativas las correlaciones medias ($r > 0,35$).

4.1 Metas Motivacionales y Percepción de Inseguridad Social

En la primer bipolaridad el rasgo de apertura presenta una correlación negativa débil ($r=-0,23$), y el rasgo de preservación presenta una correlación positiva débil ($r=0,27$). En la segunda bipolaridad se encontró una correlación positiva débil del rasgo de Modificación y una correlación negativa muy débil del rasgo de apertura. Mientras que en la tercera bipolaridad encontramos que ambos rasgos tanto Individualismo como Protección presentan una correlación positiva media cada uno ($r=0,40$)(Hernández Sampieri, et al., 2010).

4.2 Modos cognitivos y Percepción de Inseguridad Social

En la primer bipolaridad el rasgo de Extroversión presenta correlación nula ($r<0,01$), mientras que el rasgo de Introversión presenta una correlación positiva muy débil ($r=0,14$). En la segunda bipolaridad el rasgo de Sensación ($r=0,19$) presenta una correlación positiva débil y el rasgo de Intuición una correlación positiva muy débil ($r=0,10$). En la tercera bipolaridad el rasgo de Reflexión presenta una correlación positiva débil ($r=0,14$), sin embargo, el rasgo de Afectividad es el rasgo que presenta la correlación más alta de la muestra con una correlación positiva media ($r=0,48$). Finalmente, en la última bipolaridad de los modos cognitivos se encontró que el rasgo de Sistematización presenta una correlación positiva débil ($r=0,19$) y el rasgo de Innovación una correlación positiva muy débil ($r=0,15$).

4.3 . Conductas Interpersonales y Percepción de Inseguridad

En la primera bipolaridad el rasgo de retraimiento presenta una correlación positiva débil ($r=0,15$) y el rasgo Comunicatividad una correlación positiva media de ($r=0,48$). En la segunda bipolaridad, tanto el rasgo de Vacilación ($r=0,19$), como el de Firmeza ($r=0,25$) presentan una correlación positiva débil. Mientras que en la tercera bipolaridad el rasgo de Discrepancia presenta una correlación débil ($r=0,25$) y el rasgo de Conformismo ($r=0,38$), una correlación positiva media. En la penúltima bipolaridad se encontró que el rasgo de Sometimiento tiene una correlación negativa débil ($r=-0,17$) y el rasgo de Control una correlación positiva media ($r=0,38$). Finalmente la última bipolaridad de las Conductas Interpersonales, en la que se encontró el rasgo de Insatisfacción con una correlación positiva débil ($r=0,30$) y el rasgo de Concordancia con una correlación nula ($r<0,05$)

Tabla 20. Correlaciones según *los rasgos de personalidad y la percepción de inseguridad social*

<i>Rasgos</i>	<i>r</i>
Apertura	-0,23
Preservación	0,27
Modificación	0,29
Acomodación	-0,10
Individualismo	0,40
Protección	0,40
Extroversión	0,01
Introversión	0,14
Sensación	0,19
Intuición	0,10
Reflexión	0,14
Afectividad	0,48
Sistematización	0,19
Innovación	0,15
Retraimiento	0,15
Comunicatividad	0,43
Vacilación	0,19

Firmeza	0,25
Discrepancia	0,25
Conformismo	0,38
Sometimiento	-0,17
Control	0,38
Insatisfacción	0,28
Concordancia	0,05

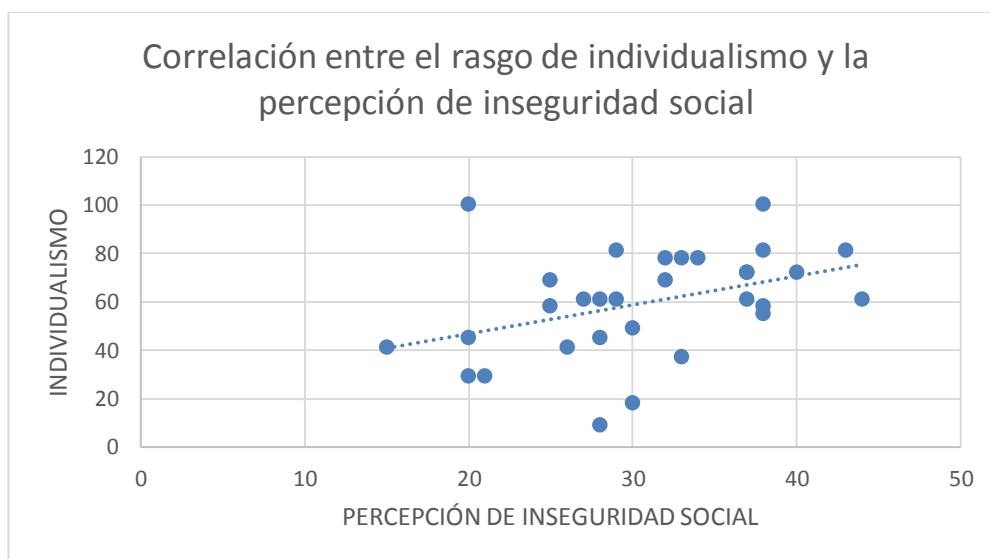


Figura 4. Dispersigrama. Correlación entre el rasgo de individualismo y la percepción de inseguridad social.

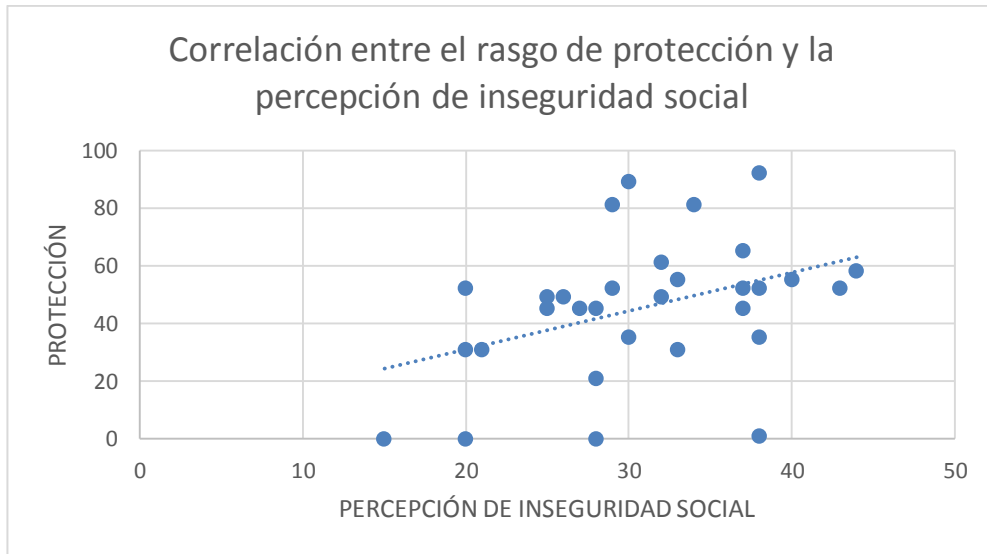


Figura 5. Dispersigrama. Correlación entre el rasgo de protección y la percepción de inseguridad social.

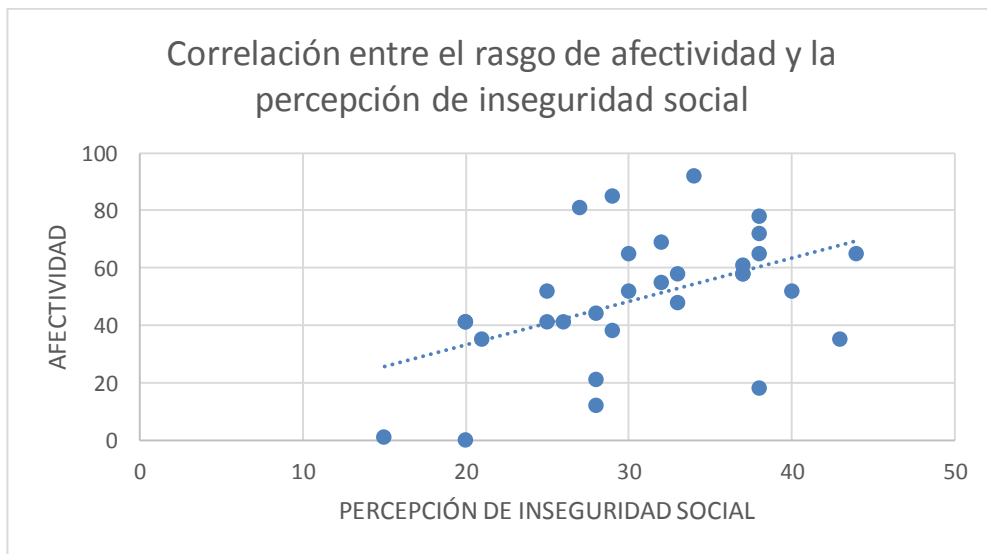


Figura 6. Dispersigrama. Correlación entre el rasgo de afectividad y la percepción de inseguridad social.

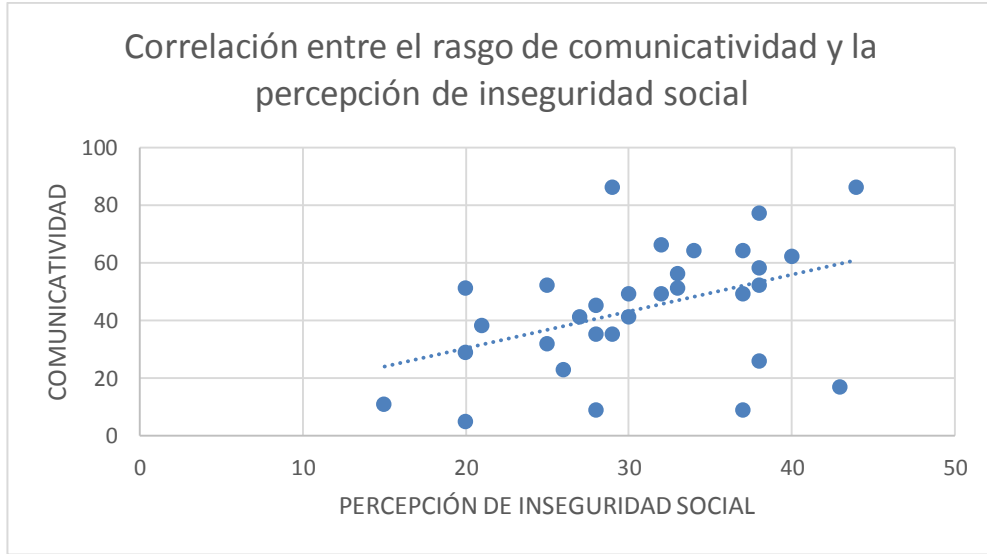


Figura 7. Dispersigrama. Correlación entre el rasgo de comunicatividad y la percepción de inseguridad social.

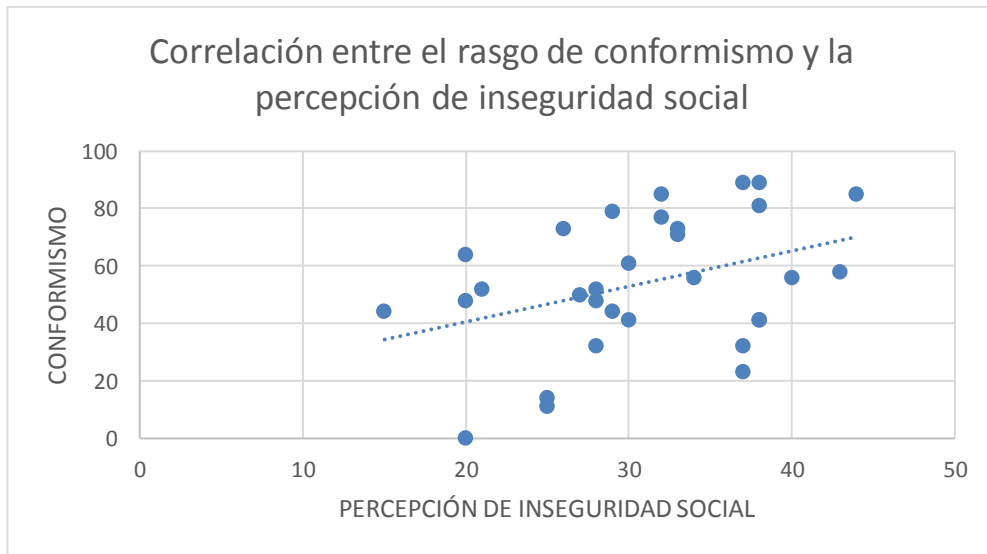


Figura 8. Dispersigrama. Correlación entre el rasgo de conformismo y la percepción de inseguridad social.

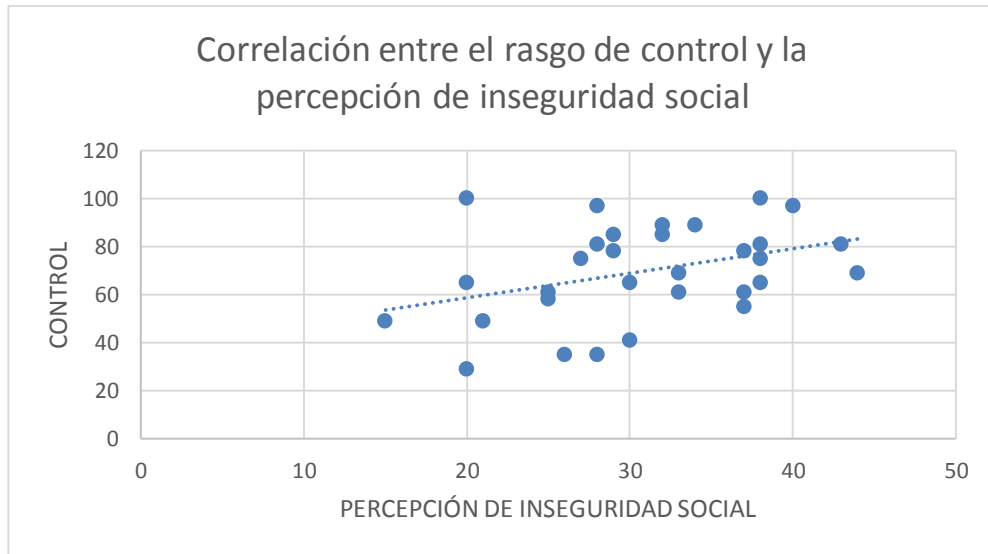


Figura 9. Dispersigrama. Correlación entre el rasgo de control y la percepción de inseguridad social.

Discusión de Resultados

En este apartado se procederá a describir los resultados obtenidos en la presente investigación, tales resultados fueron expuestos en la primera parte del presente capítulo. Para su análisis y discusión se tendrá en cuenta tanto los objetivos como el marco teórico de la presente y aquellas investigaciones relevantes en la temática.

Como primer punto de este apartado se tomará la caracterización de la muestra, en la cual se incluyen datos demográficos acerca de los sujetos participantes de la misma, la información analizada corresponde a los datos de sexo, edad, si han sido o no víctimas de alguna situación delictiva o si han presenciado o no alguna situación delictiva.

En cuanto a la pregunta de que si los sujetos o alguien cercano a su entorno habían sido víctimas de alguna situación delictiva 28 participantes respondieron de manera afirmativa y 3 sujetos respondieron de manera negativa. Por lo que se puede afirmar que hay una mayor representación de sujetos que tiene conocimiento de situaciones delictivas cercanas a ellos.

Con respecto a la segunda interrogación acerca de que si los participantes habían presenciado alguna situación delictiva 18 sujetos respondieron haber presenciado una situación delictiva, mientras que 13 sujetos refieren no haber participado de una situación delictiva, lo que hace inferir que de los 31 sujetos sólo 18 han sido víctimas de una situación delictiva, mientras que 10 sujetos refieren que personas cercanas a su entorno han sido víctimas de situaciones delictivas y sólo 3 sujetos no han sido víctimas *per se* de algún delito.

La muestra, además nombró los delitos que mas conocía y entre ellos se encuentran: robo, hurto y asalto, violación, homicidio, estafa, trata de personas, violencia de género, corrupción, secuestro o rapto, narcotráfico, aborto, violación a la propiedad, delitos civiles y lavado de dinero, en su respectivo orden.

En la Encuesta Nacional de Victimización del año 2017, se detalla la prevalencia de delitos. Entre los delitos contra la persona se encuentra en primer lugar el hurto, en segundo el robo con violencia seguido de amenazas y sobornos pasivos respectivamente, en quinto lugar la agresión física. En el sexto lugar se encuentra la estafa o fraude, seguido de ofensas sexuales y finalmente el fraude bancario.

Dentro de los delitos nombrados se catalogan como violentos a los robos, agresión física, amenazas y ofensas sexuales. De los cuales el 72,5% fueron con presencia de armas.

El 78,1% de los delitos ocurridos son en la vía pública.

Con respecto al género, hay una prevalencia de 18,2% en hombres y una prevalencia de 21,4% en mujeres.

También se nombran los delitos contra el hogar, entre los cuales se encuentran a robos o hurtos y secuestros extorsivos. El 61,6% de estos delitos ocurren entre la noche y la madrugada.

En cuanto al primer objetivo específico de esta investigación: *“describir los estilos de personalidad de los docentes de una escuela primaria de Godoy Cruz, Mendoza”* se puede observar que la muestra presenta los rasgos de:

- Apertura: con una media de 52,55 (DE=21,837) teniendo como puntaje máximo un 86 y un puntaje mínimo de 0. Lo que indica que son sujetos que tienden a ver el lado bueno de las cosas, son optimistas en cuanto a las posibilidades que les ofrece el futuro, les resulta fácil pasarlo bien y enfrentan con ecuanimidad los altibajos de la existencia.
- Modificación. Con una Media de 56,03 (DE=24,460) teniendo como puntaje máximo de 96 y un mínimo de 0. Lo que hace suponer que toman su vida en sus manos y hacen que las cosas sucedan en lugar de mantenerse pasivamente en espera. Se ocupan diligentemente de modificar su entorno e influyen en los acontecimientos a fin de que estos satisfagan sus necesidades y deseos.

- Individualismo: Con una media de 59,68 (DE=21,781) con un puntaje máximo de 100 y mínimo de 9. Lo que indica que son sujetos orientados a satisfacer sus propias necesidades y deseos; es decir, procuran realizarse plenamente ellos mismas en primer lugar, se preocupan muy poco del efecto que pueda tener su conducta en los demás, y tienden a ser a la vez independientes y egocéntricos.
- Sensación: con una media de 57,35 (DE=23,279) con un puntaje máximo de 95 y un puntaje mínimo de 0. Lo que indica que derivan sus conocimientos de lo tangible y lo concreto; confían en la experiencia directa y los fenómenos observables más que en el uso de la inferencia y la abstracción. Lo práctico y lo “real”, lo literal y lo fáctico son lo que las hace sentir cómodas y les inspira confianza.
- Reflexión: con una media de 54,45 (DE=20,581) con un puntaje máximo de 92 y un puntaje mínimo de 9. Lo que hace inferir que los sujetos de la muestra prefieren procesar los conocimientos por medio de la lógica y el razonamiento analítico. Sus decisiones se basan en juicios desapasionados, impersonales y “objetivos” y no en emociones subjetivas.
- Retraimiento: Con una media de 53,52 (DE=25,361) con un puntaje máximo de 100 y mínimo de 15. Lo que indica que se caracterizan por su falta de emotividad y su indiferencia social. Tienden a ser silenciosas, pasivas, renuentes a participar. Es probable que los demás las consideren calladas y aburridas, incapaces de hacer amigos, apáticas y desligadas de todo.
- Firmeza: con una Media de 54,90 (DE=20,857) con un puntaje máximo de 89 y un puntaje mínimo de 9. Lo que hace inferir que tienden a creer que son más competentes y talentosas que quienes las rodean. A menudo son ambiciosas, egocéntricas y seguras de sí mismas, y no tienen pelos en la lengua. Es probable que los demás las vean como arrogantes y desconsideradas.
- Conformismo: con una Media de 53,87 (DE=23,477) con un puntaje mínimo de 0 y un puntaje máximo de 89. Por lo que se puede deducir que son personas honradas y que tienen autodominio. Su relación con la

autoridad es respetuosa y cooperativa, tienden a actuar con formalidad y buenas maneras en las situaciones sociales. Es improbable que dejen traslucir su personalidad o que actúen espontáneamente.

- Control: Con una Media de 69,61 (DE=19,587) con un puntaje mínimo de 29 y un puntaje máximo de 100, por lo que se puede inferir que son sujetos enérgicos y a menudo dominantes y socialmente agresivos. Tienden a verse a sí mismos como intrépidos y competitivos. Para ellos, la gentileza y las demostraciones de afecto son signos de debilidad, y por lo tanto las evitan, mostrándose obstinados y ambiciosos.

- Concordancia: con una Media de 52,71 (DE=16,736) con un puntaje mínimo de 5 y un puntaje máximo de 78. Lo que indica que tienden a ser personas muy simpáticas socialmente, mostrándose receptivas y maleables en su relación con los demás, con quienes establecen vínculos afectivos y lealtades muy fuertes. Sin embargo, ocultan sus sentimientos negativos, en especial cuando esos sentimientos pueden parecer censurables a las personas a quienes desean agradar.

Con respecto al segundo objetivo específico “*Describir el grado de percepción de inseguridad social de los docentes de una escuela primaria de Godoy Cruz, Mendoza*” se llevó a cabo una distribución percentilar intramuestra, a partir de la cual se determinó que el puntaje arrojado por la muestra (M=30,81 ;DE= 7,268) correspondería a un nivel de percepción de inseguridad social medio o moderado.

En la Encuesta Nacional de Victimización (2017), llevada a cabo por el INDEC se publicó que el 85,1% de la población del país considera la inseguridad en su ciudad de residencia como un problema “bastante o muy grave”. Sin embargo un 47,6% de la población declaró sentirse segura caminando sola cerca de su lugar de residencia.

Con respecto a las precauciones que se tomaron para prevenir los delitos, en la ENV (2017) diferencian medidas tomadas en dos categorías, la primera son medidas respecto al hogar, en donde el 85,4% de los hogares tomaron al menos una medida de seguridad. Las medidas más frecuentes fueron la colocación de rejas, la posesión de armas, seguridad privada, cámaras de vigilancia, y acuerdo con los vecinos, entre otras. Mientras que el 14,6% de los hogares no refiere haber tomado ninguna medida.

La segunda categoría para determinar medidas tomadas fue en cuanto a medidas tomadas por las personas, entre ellas se encuentran tres: no permitir que los menores salgan solos a la calle (58,4%), no llevar grandes cantidades de dinero (56,4%) y no salir de noche (43,3%).

El ENV (2017) describe que la población argentina reconoce 5 fuerzas de seguridad y justicia, ellas son Gendarmería Nacional, Prefectura Naval, Policía, Jueces y Tribunales, y finalmente Fiscalías. La fuerza que presenta un mayor nivel de confianza es la gendarmería, mientras que la menor confianza presenta son los tribunales y jueces.

Con respecto a la fuerza policial el 60% de la población considera que el trato de la policía hacia los vecinos es bueno. Sin embargo el 60% de la población considera que la policía es deshonesto, un 50% opina que la policía no es profesional y el 68,9% está de acuerdo con que la policía protege los derechos.

En cuanto al tercer objetivo específico “Analizar la asociación existente entre los estilos de personalidad y el grado de percepción de inseguridad social de los docentes de una escuela primaria de Godoy Cruz, Mendoza.”

Se encontraron correlaciones positivas entre la percepción social de inseguridad y los estilos pertenecientes a las metas motivacionales. Dichos estilos son individualismo y protección. El índice de correlación entre la percepción de inseguridad e individualismo es de ($r=0,40$) por lo que se podría inferir que aquellas personas orientadas a satisfacer sus propias necesidades y deseos, procurando realizarse plenamente ellas mismas sin tener en cuenta el efecto de su conducta en los demás, tienden a percibir en mayor medida miedo al delito.

A su vez, el estilo de Protección presenta un índice de correlación de ($r=0,40$) por lo que podría inferirse que los sujetos que se ocupan del bienestar y los deseos de los demás antes que de los propios, es decir que son capaces de anteponer el cuidado de los demás al de sí mismos, presentan una mayor inclinación a percibir inseguridad social.

Sin embargo, al ser los dos estilos polaridades opuestas dentro de la primer bipolaridad de las metas motivacionales, y al haber obtenido el mismo índice de

correlación, se podría pensar que la correlación en esta polaridad no sería significativa, debido a la oposición de dichos estilos. Sería contradictorio pensar que las personas que se ocupan de sí mismas más que de los demás presentan un alto nivel de percepción de inseguridad al igual que las personas que anteponen los deseos de los demás sobre los propios.

Dentro de los modos cognitivos el estilo de afectividad y la percepción de inseguridad social presentan la correlación más alta de la muestra. Con una correlación positiva media ($r=0,48$). Por lo que se puede inferir que aquellas personas que forman sus juicios considerando sus propias reacciones afectivas frente a las circunstancias, con una evaluación subjetiva de las consecuencias de sus actos y que toman como guía sus valores y metas personales son más propensas a percibir en mayor medida el miedo al delito. De esta manera se podría pensar que la percepción de inseguridad es más frecuente en sujetos en los que su procesamiento de la información está basado en la empatía y sentimientos, dándole una interpretación subjetiva a los hechos.

Lavrakas (1982, citado en Fernandez, 1995) propone el efecto de propinocuidad que refiere que las víctimas indirectas, emocionalmente cercanas a la víctima real, experimentan dificultades y síntomas similares a los de las víctimas.

Dentro de las conductas interpersonales se encontraron tres estilos con correlaciones positivas medias en cuanto a la percepción de inseguridad social. Dichos estilos son comunicatividad ($r=0,48$), conformismo ($r=0,38$) y control ($r=0,38$).

Con respecto a la correlación entre la percepción de inseguridad y el estilo de comunicatividad se puede inferir que aquellas personas que buscan estimulación, excitación y atención, reaccionando con vivacidad ante las situaciones de las que son testigos, y que sin embargo su interés se desvanece rápidamente, son personas con un nivel moderado de percepción de inseguridad social. Por lo que se podría suponer que aquellos sujetos que se sienten a gusto en situaciones sociales, sin temor alguno a la comunicación, presentan un mayor nivel de percepción de inseguridad, debido al intercambio de experiencias personales acerca de la temática delictiva durante la interacción con otros,

Esto se puede ver en Fernandez (1995) en donde se refiere que el origen del miedo al delito está basado en la experiencia directa o por información a través de otros (victimización vicaria).

En la correlación entre el estilo conformismo y percepción de inseguridad social, se puede suponer que sujetos que presenten como características el autodominio, honradez, respeto y cooperación con la autoridad, formalidad en situaciones sociales y falta de espontaneidad, presenten un nivel moderado de percepción de inseguridad social. Por lo que se podría inferir que el aumento de la percepción de inseguridad en este tipo de personas está relacionado con las situaciones externas que no pueden controlar, o que divergen del convencionalismo esperado en cada situación.

Carrión (2007) expresa que la percepción de inseguridad puede originarse en hechos que no tengan que ver con la violencia, sino que también por sentimientos de soledad, refiriéndose a una ausencia de organización social o institucionalidad precaria. También puede originarse por oscuridad (falta de iluminación en la calle, ausencia de recolección de basura), es decir con situaciones que desafían constantemente el convencionalismo social y lo moral y socialmente aceptado.

La teoría de los cristales rotos (Wilson y Kelling, 1980 citado en Medina 2003) propone que cuando los ciudadanos observan signos de desorden el mensaje implícito que reciben es el de que todo está permitido, lo que atrae más desorden y la inhibición de los ciudadanos de dichas áreas, aumentando la percepción de inseguridad social.

A partir de la correlación obtenida entre el estilo de control y la percepción de inseguridad social, se puede suponer que los sujetos que se presentan enérgicos, dominantes y socialmente agresivos, con una visión de sí mismos como intrépidos y competitivos, se muestran como obstinadas y ambiciosas, evitando la gentileza y las demostraciones de afecto presentan un nivel de percepción de inseguridad de tipo moderado. Por lo que se podría pensar que la percepción de la inseguridad estaría relacionada en estas personas con una amenaza de sus metas (económicas o de poder) o del dominio de alguna situación.

Conclusiones y limitaciones

La percepción de inseguridad es un concepto proveniente de otras disciplinas, sin embargo fue tomado por los estudios jurídicos para definir un fenómeno social y es descrita para Carrión (2007) como una sensación de temor que tiene que ver con el ámbito subjetivo de la construcción social del miedo generado por violencia directa o indirecta.

La percepción de inseguridad ha sido el eje de la presente investigación, a partir de la muestra se pudo observar que la gran mayoría de los sujetos participantes han sido víctima o alguna persona cercana a su entorno ha sido víctima de algún delito.

Dentro de los delitos que conocen se nombraron los siguientes en orden de frecuencia: robo, hurto y asalto, violación, homicidio, estafa, trata de personas, violencia de género, corrupción, secuestro o rapto, narcotráfico, aborto, violación a la propiedad, delitos civiles y lavado de dinero.

Se pudo corroborar datos investigados con la Encuesta Nacional de Victimización (2017) en donde se describen los delitos más frecuentes, dentro de los cuales se encuentran los nombrados anteriormente, y se agrega que la mayoría de los delitos ocurren de noche. Además se detalla que en cuanto a la percepción de inseguridad hay una prevalencia mayor en el género femenino sobre el masculino.

A partir de la aplicación del inventario Mips (Millon, 1997) se obtuvo como resultado que la muestra presenta los estilos de apertura, modificación, individualismo, sensación, reflexión, retraimiento, firmeza, conformismo, control y concordancia.

En cuanto a los niveles de percepción de inseguridad social de la muestra, se encontró que la misma presenta un nivel medio o moderado.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Victimización (2017) la población considera a la problemática de inseguridad como grave o muy grave. Y menos de la

mitad de la población refiere sentirse segura a la hora de caminar sola por la calle. Como precauciones tomadas por la población se describe las precauciones respecto al hogar dentro de las cuales se nombran a la colocación de rejas, posesión de armas, seguridad privada, instalación de cámaras de seguridad, acuerdos entre vecinos, etc. Mientras que con respecto a lo personal hay tres medidas de seguridad prevalecientes que implican restricciones en la vida cotidiana, ellas son no permitir que los menores salgan solos a la calle, restringir la cantidad de dinero con la que se cuenta en la calle y no salir de noche.

Otro de los puntos a indagar en la escala utilizada fue acerca de la confianza en las fuerzas de seguridad. En la ENV (2017) se describe que la 5 fuerzas de seguridad y justicia reconocidas por la población Argentina, entre ella se destacan Gendarmería Nacional, Prefectura Naval, Policía, Jueces y Tribunales, y Fiscalías. La fuerza que presenta un mayor nivel de confianza es la gendarmería, mientras que la menor confianza presenta son los tribunales y jueces.

Como último punto de la investigación se implementó la correlación de los estilos de personalidad del Inventario Mips (1997) con los puntajes obtenidos en la Escala de Percepción de Inseguridad Social.

Se encontró una correlación positiva media entre la percepción de inseguridad social y los estilos pertenecientes a la primer polaridad de las metas motivacionales. Como ya se describió, ambos estilos son polaridades opuestas por lo que se podría decir que la correlación encontrada en este caso no sería significativa, ya que sería contradictorio pensar que personas que se ocupan de sí mismas más que de los demás presentan un alto nivel de percepción de inseguridad al igual que las personas que anteponen los deseos de los demás sobre los propios.

Entre el estilo de afectividad y percepción de inseguridad se estableció la correlación más alta de la muestra, obteniendo así una correlación positiva media. El estilo de afectividad describe a sujetos que forman sus juicios considerando sus propias reacciones afectivas, dándole una evaluación subjetiva a las consecuencias de sus actos. Son sujetos que tienen muy presente sus valores y metas personales. Podría pensarse que la percepción de inseguridad es más frecuente en sujetos en los que su

procesamiento de la información está basado en la empatía y sentimientos, dándole una interpretación subjetiva a los hechos.

El efecto de propinocuidad, propuesto por Lavrakas (1982) refiere que las víctimas indirectas, emocionalmente cercanas a la víctima real, experimentan dificultades y síntomas similares a los de las víctimas.

Con respecto a la correlación entre la percepción de inseguridad y el estilo de comunicatividad se podría suponer que aquellos sujetos que se sienten a gusto en situaciones sociales, sin temor alguno a la comunicación, presentan un mayor nivel de percepción de inseguridad, debido al intercambio de experiencias personales sobre la temática delictiva durante la interacción con otros.

Fernandez (1995) refiere que el origen del miedo al delito está basado en la experiencia directa o por información a través de otros (victimización vicaria).

En la correlación entre el estilo conformismo y percepción de inseguridad social, se puede suponer que sujetos que presenten como características el autodominio, honradez, respeto y cooperación con la autoridad, formalidad en situaciones sociales presenten un nivel moderado de percepción de inseguridad social. El aumento de la percepción de inseguridad en este tipo de personas podría relacionarse con las situaciones externas que no podrían controlar, o que divergen del convencionalismo esperado en cada situación.

La percepción de inseguridad puede originarse no solo en hechos violentos sino también por sentimientos de soledad, refiriéndose a una ausencia de organización social o institucionalidad precaria. También puede originarse por oscuridad (falta de iluminación en la calle, ausencia de recolección de basura), es decir con situaciones que desafían constantemente el convencionalismo social y lo moral y socialmente aceptado (Carrion, 2007)

Aquí se vería reflejada la teoría de los cristales rotos propuesta por Wilson y Kelling (1980 citado en Medina 2003).en donde se propone que los signos de desorden envían a los ciudadanos, el mensaje implícito que todo está permitido, atrayendo más

desorden e inhibición de los ciudadanos de dichas áreas, aumentando la percepción de inseguridad social.

La última correlación obtenida con la Percepción de inseguridad social fue con el estilo de control. Por lo que se podría pensar que la percepción de la inseguridad estaría relacionada en estas personas con una amenaza de sus metas (económicas o de poder) o del dominio de alguna situación, ya que el estilo de control describe a sujetos enérgicos, dominantes y socialmente agresivos, son personas obstinadas y ambiciosas.

Durante la realización de la investigación se encontraron limitaciones con respecto al tema a investigar.

Como primer punto no se encontraron investigaciones acerca de la exposición a sucesos violentos o delictivos como resultado del trabajo docente en escuelas urbanas – marginales. El enfoque investigativo sobre esta temática siempre está puesta en la vulnerabilidad de la familia y del alumno, dejando de lado al docente. Por lo que se sugiere para futuras líneas investigativas no dejar de lado el rol docente y las consecuencias de su exposición frente a las variables de vulnerabilidad con la comunidad con la que se trabaja.

Por último, la limitación con la que se encontró la investigación es la falta de actualización de estudios acerca del miedo al delito y una escala estandarizada para la

La investigación no reporta resultados susceptibles de ser generalizados

Tercera Parte: Referencias bibliográficas y Anexos

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agosta, C. 2009. *Estilos de personalidad vinculados a la percepción de inseguridad en personal policial*. (Tesis de Licenciatura). Universidad del Aconcagua. Mendoza.
- Allport, G. (1986). *La Personalidad*. (8va Edición). México, D.F: Helder.
- Banchs, M. A. (1996). Violencia de género. *Revista venezolana de análisis de coyuntura*, 2(2), 11-23.
- Carrión Mena, F., & Núñez-Vega, J. (2006). La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo. *Eure (Santiago)*, 32(97), 7-16.
- Carrión Mena, F. (2007). *Percepción inseguridad ciudadana. Ciudad segura*. Ecuador
- Enciclopedia Jurídica Argentina. (2017). *Abuso sexual*. Recuperado de: <http://argentina.leyderecho.org/>
- Enciclopedia Jurídica Argentina. (2017). *Homicidio*. Recuperado de: <http://argentina.leyderecho.org/>
- Enciclopedia Jurídica Argentina. (2018). *Secuestro*. Recuperado de: <http://argentina.leyderecho.org/>
- Fernandez, B. (1995). *Lugares Peligrosos, Psicología Ambiental y Miedo al Delito*. (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Psicología. Madrid.
- Fernandez, R. (2007). *Técnicas de apoyo psicológico y social al paciente y familiares, estrategias para el control emocional en situaciones de emergencia*. España: Ideas propias.
- Guillén, C. S. J., Mancebo, I. G., & Iraeta, A. I. V. (2005). Propiedades psicométricas de un cuestionario para la evaluación de la calidad de vida urbana y el miedo al delito. *Revista Española de Investigación Criminológica: REIC*, (3), 1.

Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C.; Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México. Mc Graw- Hill.

INDEC (2017). *Encuesta Nacional de Victimización*. Ministerio de Seguridad de la Nación. Recuperado de <https://estadisticasriminales.minseg.gob.ar/>

Mead, M., & Malinow, I. (1982). *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas*. Madrid: Paidós.

Medina, J. (junio, 2003). Inseguridad ciudadana, miedo al delito y policía en España. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*. 05-03. Recuperado de: <http://criminnet.ugr.es/recpc>

Millon, T. (1997). *MIPS. Inventario Millon de Estilos de Personalidad*. Buenos Aires: Paidós.

Millon, T.; Grossman,S; Millon,C; Meagher, S & Ramnath, R. (2006). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna*. 2º Edición. Barcelona: Masson.

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (s/f). *Violencia de género*. Recuperado de: www.jus.gob.ar

Ministerio Público Fiscal (s/f). *El Delito de Trata de personas. Su abordaje periodístico*. Recuperado de: <http://www.fundacionmariadelosangeles.org/>

Moles, P. (2012). *Imputabilidad*. Cátedra de Psicología Jurídica, Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza Argentina.

Páramo, M. A. (2012) *Normas para la presentación de citas bibliográficas según el estilo de la American Psychological Association (APA): Tercera edición traducida de la sexta en inglés*. Documento de cátedra de Taller de tesina. Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza.

- Rocha, M. I. B. D., Rostagnol, S., & Gutiérrez, M. A. (2009). Abortion and Parliament: a study on Brazil, Uruguay and Argentina. *Revista Brasileira de Estudos de População*, 26(2), 219-236.
- Sandí, C. C., & de Casación Penal, J. D. T. (2005). Delitos de omisión propia e impropia (comisión por omisión y problemas de coautoría). *Ciencias Penales: revista de la asociación deficiencias penales de costa rica, Costa Rica*, n, 89-102.
- San Juan, C; Vergara , A & German, I. (2005). Propiedades psicométricas de un cuestionario para la evaluación de la calidad de vida urbana y el miedo al delito. *Revista Española de Investigación Criminológica*. 01-05. Recuperado de: <http://www.criminologia.net>
- Vargas Melgarejo, L. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*,4 (8), 47-53.
- Vozmediano, L; San Juan, C & Vergara, A. (abril, 2008). Problemas de Medición del Miedo al Delito. *Revista electrónica de Ciencia Penal y Criminología*.10-07. Recuperado de <http://criminet.ugr.es/recpc/10/recpc10-07.pdf>
- Vozmediano, L. (diciembre, 2010). Percepción de Inseguridad y Conductas de Autoprotección: propuestas para una medición contextualizada del miedo al delito. *Eguzkilore*, 24, 203-237.

ANEXOS

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Febrero de 2018, Mendoza

Estimado/a:

Se lo invita a colaborar con su participación en el proyecto de tesis “Estilos de Personalidad y Percepción de Inseguridad Social” llevado a cabo por la estudiante de la carrera Licenciatura en Psicología, Florencia Roldan perteneciente a la Universidad del Aconcagua. Dicho estudio tiene como principal objetivo aportar conocimiento científico acerca de la asociación entre estilos de personalidad y el grado de percepción de inseguridad social en los docentes de una escuela primaria de Godoy Cruz, Mendoza. El mismo se encuentra bajo la dirección de Licenciado Omar Mejía.

Su participación en esta investigación es totalmente voluntaria. Usted puede elegir participar o no hacerlo. Tanto si elige participar o no, continuarán todos los servicios que reciba en este programa y nada cambiará. Usted puede cambiar de idea más tarde y puede dejar de participar en la investigación en cualquier momento que quiera, sin necesidad de dar explicaciones. Si usted participa en esta investigación, no tendrá un beneficio directo, pero ayudará a encontrar, en un futuro, soluciones a problemáticas actuales.

Su participación será anónima, es decir, no se compartirá la identidad de aquellos que participen en la investigación. La información que se recoja se mantendrá confidencial. Cualquier información acerca de usted tendrá un número en vez de su nombre. Los resultados del estudio se publicaran para que otras personas interesadas puedan aprender de nuestra investigación, pero siempre bajo estrictas normas de confidencialidad que resguarden su identidad.

Firma: _____

Aclaración: _____

D.N.I.: _____

Contacto: _____

ESCALA DE PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD

Edad:

Sexo:

- Femenino Masculino

¿Usted o alguien cercano a su entorno ha sido víctima de algún delito?

- SI NO

¿Alguna vez vio o presencié alguna situación delictiva?

- SI NO

A continuación, se le presentará una serie de preguntas en las cuales deberá marcar la respuesta con la que se sienta más identificado, ubicándola en un continuum desde el número cero al cuatro.

0: Nunca – no es probable

1: Pocas veces- poco probable

2: A veces- probablemente

3: Frecuentemente-muy probablemente

4: Siempre- seguro.

1- ¿Qué tipos de delitos conoce?

.....
.....
.....
.....

2- ¿Siente que puede ser víctima de un delito?

-
- 0 1 2 3 4

3- ¿Cree que la inseguridad ha aumentado en los últimos diez años?

-
- 0 1 2 3 4

4- ¿Ha sentido ganas de poseer algún tipo de arma para defensa personal?

0 1 2 3 4

5- ¿Ha tomado precauciones con respecto a su hogar?

0 1 2 3 4

6- ¿Qué tan frecuentemente ocurren hechos delictivos cerca de la institución en donde trabaja?

0 1 2 3 4

7- ¿En esta institución han ocurrido hechos delictivos directamente para el personal docente?

0 1 2 3 4

8- ¿Alguna vez sintió en deseo de cambiar de lugar de trabajo de una escuela Urbano-Marginal a una ubicada en una zona residencial por cuestiones de seguridad?

0 1 2 3 4

9- ¿Siente temor si se encuentra en un lugar público sin la presencia de algún policía?

0 1 2 3 4

10- ¿Desconfía de la eficiencia de las fuerzas de seguridad?

0 1 2 3 4

11- ¿Piensa que cuando una persona acusada de delito recupera su libertad, vuelve a delinquir?

0 1 2 3 4

12- ¿Cree que los medios de comunicación muestran la realidad con respecto a los hechos delictivos?

0 1 2 3 4